



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**LA ACCIÓN PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO EN
CONTEXTO DE CRISIS SOCIALES. REFLEXIONES DE ESTUDIANTES Y
PROFESIONALES EN TORNO A LOS PRINCIPIOS ÉTICOS DE LA
PROFESIÓN**

Estudiantes: Fernández Pino, Carla Soledad

Parra Sagredo, María Paz

Profesora guía: Muñoz Madrid, Lorena

Tesis Para Optar Al Grado de Licenciada en Trabajo Social

Tesis Para Optar Al Título de Asistente Social

Santiago, 2021

“Aniceto tiene del anarquismo una idea casi poética: es un ideal, algo que uno quisiera que sucediese o existiera, un mundo en que todo fuese de todos, en que no existiese propiedad privada de la tierra, ni de los bienes; por eso lo primero que hay que hacer cuando llegue la revolución es quemar el Registro de Bienes Raíces; en que el amor sea libre, no limitado por leyes; sin policía, porque no será necesaria; sin ejército, porque no habrá guerras; destruyendo la propiedad se acaban las guerras; sin iglesias, porque el amor entre los seres humanos habrá ya efectivamente nacido y todos seremos uno (...). Sobre cómo realizar eso no tiene la menor idea ni se preocupa de ello (...) Pero él no es nadie, no tiene una pistola, no es un teórico del anarquismo ni de nada, es solo un joven hambriento a quien le gustan ciertas cosas, leer, oír, conversar, divagar, caminar”

Manuel Rojas

Agradecimientos

Profundos agradecimientos a todas las personas, espacios e instancias en las cuales hemos compartido, por ser parte de nuestra formación como personas, que nos impulsa día a día a tener un horizonte al cual aspirar.

Agradecidas también de todas las personas que contribuyeron como participantes de esta investigación, confiándonos sus experiencias y sentires respecto a la profesión y al sentir comunitario, les abrazamos por su solidaridad ante nuestro llamado, sus relatos han sido parte fundamental para nosotras.

A su vez, agradecidas del compañerismo y del amor de la gente que nos rodea en nuestro cotidiano, infinitas gracias por la comprensión. El cariño recibido es parte de todo este proceso investigativo.

Índice

Introducción	7
I Capítulo: Antecedentes y formulación del problema de investigación	10
Primer período 1925 - 1960: Institucionalización de la profesión	11
Segundo periodo 1960 - 1973: Consolidación del Servicio Social e inicio de la Reconceptualización	14
Tercer período 1973 - 1990: Dictadura cívico militar y quiebre en el proceso de reconceptualización del Trabajo Social	18
Consolidación del modelo neoliberal chileno	20
Pregunta de investigación	23
Objetivos de la investigación	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos	23
Hipótesis de investigación	23
Criterios de investigación	24
II Capítulo: Marco teórico	28
La cuestión social y su estrecha vinculación con el origen del Trabajo Social	29
La perspectiva del “no ser” en Latinoamérica	33
El concepto de Comunidad	37
La acción profesional del Trabajo Social en el espacio comunitario	39
La Ética en la acción profesional	42
Dilemas éticos	45
III Capítulo: Marco metodológico	47

Perspectiva paradigmática	47
Enfoque teórico metodológico	48
Categorías	49
Unidad de estudio o muestra	50
Técnica de recolección de información	50
Criterios de calidad del diseño y criterios éticos de la investigación	53
Capítulo IV: Presentación de resultados	55
Gestiones realizadas para el trabajo de campo	57
Desarrollo de las tertulias	62
Reflexiones posteriores a la realización del trabajo de campo	65
Análisis de resultados	66
Transcripción	68
Lectura y familiarización con el texto	68
Codificación del texto	69
Búsqueda de temas	69
Tema 1: El espacio comunitario	69
Tema 2: El sentir comunitario	70
Tema 3: La formación en Trabajo Social	70
Tema 4: Acción profesional en el espacio comunitario	70
Subtema 1: La relación con el otro	71
Subtema 2: Memoria y relato oral	71
Tema 5: Relación entre comunidades y crisis sociales	72
Tema 6: Perspectiva emancipadora en el quehacer profesional	72
Tema 7: Dilemas éticos de la acción profesional	73
Subtema 1: Tensión con la institucionalidad	73
Mapa temático	73

Definición y etiquetado de temas	75
Perspectiva emancipadora en el quehacer profesional	75
Acción profesional en el espacio comunitario	76
Subtema: La relación con el otro	77
Subtema: Memoria y relato oral	77
El espacio comunitario	78
Relación entre comunidades y crisis sociales	78
Dilemas éticos de la acción profesional	79
Subtema: Tensión con la institucionalidad	80
El sentir comunitario	81
La formación en el Trabajo Social	81
Redacción del análisis	82
Conclusiones de la investigación	88
Hallazgos	94
Aportes al trabajo social	96
Bibliografía	99
Anexos	105
Carta Gantt del trabajo de campo	105
Consentimiento informado	106
Afiches de convocatorias para las tertulias	108
Codificaciones de tertulias	110
Tertulia 1	110
Tertulia 2	125
Tertulia 3	147

Introducción

A raíz de la revuelta social del 2019 en la región chilena, desencadenada producto de las desigualdades establecidas desde el sistema neoliberal, se producen diversas movilizaciones y manifestaciones de descontento respecto a las políticas económicas y sociales del país; en este contexto, se generan espacios de encuentros y reencuentros en los territorios, que propician nuevamente la vinculación de las personas en el espacio público.

En diversas partes de la región emergen las asambleas autoconvocadas por vecinos y vecinas, donde se comienza a experimentar un reencuentro con los espacios comunitarios, “el momento de revuelta es el que ilumina la sociedad otra, que vuelve a pasar desapercibida cuando se diluye la rebelión. Tomar ese momento como eje epistemológico supone comprender en movimiento, en los espacios de la revuelta, en sus tiempos y eso desarticula completamente la sociología y la política institucional” (Zibechi, 2014, p. 32). Desde este contexto y a partir de nuestra experiencia como estudiantes de Trabajo Social, es que nos cuestionamos si la acción profesional del Trabajo Social bajo estos contextos de crisis sociales en los espacios comunitarios se encuentra expresada según los principios éticos de la profesión. Este cuestionamiento, emerge también desde una perspectiva crítica hacia la acción profesional que actualmente se caracteriza por estar permeada bajo la excesiva institucionalidad, provocando un distanciamiento con lo que alguna vez fue el proceso de reconceptualización del Trabajo Social, bajo lógicas emancipadoras para el ser humano.

Es importante para la disciplina el poder relevar estos cuestionamientos a espacios de reflexión en torno a la misma, ya que actualmente vivenciamos además de una crisis social, una crisis sanitaria provocada por una pandemia mundial, la cual, agudizó una vez más la estructura neoliberal; lo que, en

términos materiales para la profesión, implicó agudizar aún más el rol de meros ejecutores de beneficios sociales, provenientes por parte del Estado.

Este informe se estructura en cuatro partes, que dan cuenta de cada etapa de la investigación y cada una ha sido capitulada de acuerdo con los contenidos que aborda. En la primera parte se presentará el planteamiento del problema; una revisión del proceso histórico del trabajo social en la región chilena, a partir de la distinción de tres periodos históricos que ha atravesado la profesión hasta el quehacer contemporáneo. El primer período definido entre 1925 - 1960 conceptualizado como la institucionalización de la profesión, un segundo periodo comprendido desde 1960-1973 definido como la consolidación del Servicio Social e inicio de la reconceptualización y un tercer período que abarca entre 1973 - 1990, denominado dictadura cívico militar y quiebre en el proceso de reconceptualización del Trabajo Social. Esta revisión de trayectoria de la profesión evidencia los cambios en las metodologías del quehacer profesional comunitario, en la formación profesional, en los principios éticos, y su relación con la problemática de estudio.

Para terminar este primer capítulo se integra la pregunta de investigación: ¿cómo se expresan los principios éticos del Trabajo Social en la acción profesional comunitaria, en contextos de crisis sociales?, objetivo general, junto con los objetivos específicos e hipótesis de investigación.

Consecutivamente en segundo lugar, se presenta el marco teórico, desarrollado en tres capítulos, cuyos contenidos abordan los temas sobre el concepto de cuestión social y el origen del trabajo social desde una perspectiva marxista, luego se da paso a una contraposición desde una perspectiva decolonial y crítica de la teoría clásica, para posteriormente continuar con el capítulo referente a el concepto de comunidad y la acción profesional en el espacio comunitario. Se cierra el capítulo del marco teórico con un tercer capítulo sobre la ética en la acción profesional donde se expone una conceptualización de los principios éticos enlazando con la práctica de la acción profesional y los dilemas éticos.

Posteriormente está el capítulo del marco metodológico que constituye los elementos centrales a partir de los cuales se desarrolló la presente investigación.

Finalmente se presentará en un cuarto capítulo, el trabajo de campo, análisis de resultado y las conclusiones de lo que reveló la investigación, como la relevancia de considerar una ética humana en la acción profesional, junto a una reflexión constante de nuestras prácticas como profesionales y estudiantes.

De igual manera se presentarán los hallazgos y la aplicación al trabajo social a partir del conocimiento obtenido en la investigación.

Concluyendo el documento se adjuntan los anexos, dando cuenta de los procedimientos que permitieron que se desarrollara la investigación.

I Capítulo: Antecedentes y formulación del problema de investigación

Para tener un acercamiento al problema de investigación, consideramos necesario realizar una revisión histórica del Trabajo Social en la región chilena. El recorrido permitirá enfocarnos en su desarrollo y procesos que ha sobrellevado para llegar a constituir su desempeño actual y, además, algunos fundamentos y lineamientos que lo cristalizan en un enfoque institucional.

Los antecedentes históricos que fundamentan nuestra investigación van a tener estrecha relación con la memoria de la disciplina, como una forma que permitirá observar los cambios de metodologías que se han establecido, según los contextos a los cuales ha tenido que hacer frente, para así reencontrarnos con el quehacer contemporáneo, el cual no está exento de constantes crisis sociales. La revisión histórica de la disciplina nos permitirá observar un escenario más extenso respecto al desarrollo de esta, puntualizando en los cambios que han existido en la acción profesional a partir de las crisis sociales que ha experimentado la sociedad. Este recorrido facultará una comprensión y mejor contextualización para acercarnos a la acción profesional que se realiza en la actualidad.

Considerando que la crisis social constituye el origen histórico de la profesión, creemos fundamental en el actual contexto de crisis, donde han emergido formas de organización social comunitaria, preguntarnos sobre el trabajo social comunitario y realizar esta revisión enfocándonos en los principios éticos de la disciplina, pues consideramos que son aspectos constitutivos y característicos de la profesión desde su origen.

Esta revisión y trabajo de memoria pretende establecer ciertos hitos relevantes para la disciplina, en los cuales, aun cuando se inste a dar un vuelco transformador y emancipador del quehacer profesional, no se logran establecer como parte de la acción profesional, de esta forma es que nos cuestionamos ¿qué sucede en los procesos de desarrollo de la disciplina, que limitan la acción profesional? ¿De qué manera se posiciona la disciplina ante un escenario de extrema institucionalización y una crisis social que cuestiona las instituciones donde se mantiene cristalizado el trabajo social? ¿Las ansias de no ser rechazados en las ciencias sociales, ha conllevado a olvidar los orígenes de la profesión, sus valores éticos y el respeto hacia otros saberes? A partir de estas interrogantes nos parece necesario acercarnos a la formación, a los principios éticos de la profesión y su trayectoria en sí, para observar cómo ha sido el desarrollo de la acción profesional desde el inicio hasta el presente, enmarcado en una crisis social sanitaria, producto de una revuelta social y una pandemia mundial. La revisión histórica nos proveerá de mayores antecedentes, que vislumbraron la transformación de la profesión, el rol que ha tenido en la sociedad y cómo los principios éticos de la profesión, en la sociedad neoliberal chilena, se pueden ver encapsulados en una sobre institucionalización.

A partir de la distinción de tres periodos históricos del Trabajo Social que realiza Nidia Aylwin, como revisión de memoria de la profesión, para nuestro objeto de investigación es importante observar la preponderancia de los cambios en lo formativo estrechamente vinculado con las políticas sociales implementadas por los gobiernos de turno; las perspectivas que va tomando la intervención/acción profesional según las crisis sociales, económicas y políticas que va generando diversas transformaciones:

Primer período 1925 - 1960: Institucionalización de la profesión

El primer hito relevante para considerar es la creación en la región chilena, de la primera escuela de Servicio Social en Latinoamérica en el año 1925, la Escuela

Dr. Alejandro del Río, dependiente de la Junta Nacional de Beneficencia, la cual nace con el objetivo de formar mujeres “eficientes colaboradoras en el campo de la Salud” (Quiroz, 1998, p. 38). Desde el inicio y en su objetivo, se muestran los primeros indicios de una profesión ligada estrechamente a las labores de cuidado, pensada, principalmente, para ser desempeñada por mujeres, y en directa relación a la crisis sanitaria y al área de la salud. La feminización de la profesión es relevante para entender el desarrollo que ha tenido el Trabajo Social, sobre todo la relación compleja que ha mantenido al interior de las ciencias sociales.

Si bien, en Chile el surgimiento de la profesión está ligada a mujeres de la clase alta, que ejercían la acción caritativa o de filantropía, el Trabajo Social fue mutando conforme su desarrollo y la situación socioeconómica y política del país. De este modo, podemos observar la relevancia que tienen las primeras visitadoras sociales, quienes servían como puente y enlace de vinculación entre el Estado y el pueblo (Illanes, 2008) para concretar el acceso a servicios sociales en plenas crisis sociales, políticas, económicas y sanitarias.

El trabajo social se inicia en la sociedad chilena junto con la incorporación de la clase media al Estado. Las mujeres de clase media participaron en este proceso superando poco a poco los numerosos obstáculos que la sociedad machista de la época les ponía para su participación en la vida social. (Matus, 2008, p. 227)

Según Nidia Aylwin (1998) el Trabajo Social nace, entonces, bajo un momento histórico marcado por el conflicto y la inestabilidad, en una sociedad en la que acontecen crisis derivadas por una inestabilidad política y social.

En esta década la sociedad vive un contexto histórico caracterizado por grandes conflictos sociales surgidos de las demandas de los trabajadores, aprobación en bloques de las leyes sociales en 1924, dictación de la

Constitución Política de 1925 y génesis de las principales políticas sociales, crisis económica de 1929 y cierre de las salitreras. (Aylwin, 1998, p. 66)

Es de nuestro interés mencionar esta época de surgimiento del Servicio Social y cómo se fue desarrollando, considerando como un eje fundamental la consolidación en la formación y su funcionalidad para implementar las políticas sociales provenientes del Estado, lo que significó un auge de atracción para la disciplina en la sociedad.

En un principio la formación está orientada hacia la tradición europea, que se expresa en una formación particularmente enfocada en el área de la salud, siendo del ámbito médico y legal los contenidos de los primeros programas. Se afirma sobre las prácticas de formación que “eran supervisadas por la directora de la escuela, quien, siguiendo el esquema europeo de su formación, otorgaba más importancia a la ayuda ofrecida que a la comprensión de los problemas abordados”(Figueroa, 1976 citado en Castañeda y Salamé, 2010, p.3), dando cuenta de la caridad como principio cristiano que orientaba la práctica, posteriormente esto cambia hacia la influencia norteamericana, la cual se ve reflejada en la creación de la Escuela de Servicio Social Elvira Matte de Cruchaga. Cabe destacar que la formación estaba estrechamente ligada a los fundamentos de la religión católica, con una malla curricular bastante diversa, en la cual se encontraban asignaturas como religión, contabilidad, anatomía, educación cívica, entre otras. Así, acorde al paradigma funcionalista de la época al cual adscribe inicialmente el Servicio Social, la intervención profesional se caracterizó por poseer un modo asistencialista, paternalista y centrado en el problema, el quehacer se da en función de adaptar al individuo a la sociedad. El plan de estudio tenía una duración de dos años, y las estudiantes desde el primer año comenzaban a realizar sus prácticas orientadas en la observación del

desempeño de otras visitadoras sociales en Centros de Salud, empresas estatales y privadas, entre otras.

Según Nidia Aylwin (1998), en la primera etapa del Servicio social, si bien se privilegia el trabajo de caso, fue más una técnica que un método con bases teóricas, puesto que los programas de formación de la época tenían una orientación más técnica que científica, por tanto, carecían de la base psicoanalista que caracteriza al trabajo de casos norteamericano.

Paulatinamente en la intervención profesional se fue incorporando el trabajo de Grupo y posteriormente el desarrollo de la comunidad como método de trabajo en el quehacer de la profesión.

La profesión durante todo este periodo comienza a tener un mayor reconocimiento a nivel formativo, lo que posibilitará que “las escuelas de Servicio Social del Estado son incorporadas a la Universidad de Chile, pasando a depender de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Primera Jornada del Círculo de Estudios Sociales (Castañeda y Salamé, 2015, p.76), mientras que la Escuela Dr. Alejandro del Río pasa a depender del Servicio Nacional de Salud en el año 1952.

A final de este periodo se comienza a diversificar y ampliar el campo profesional, a partir de los cambios sociales ya no se centra en la salud y se incrementan posibilidades en lo rural, vivienda y fábricas. Aylwin establece que ya en la década de los 50 se insinuaban cuestionamientos al rol y a la formación profesional.

Segundo periodo 1960 - 1973: Consolidación del Servicio Social e inicio de la Reconceptualización

Para la década de los sesenta, Chile enfrentaba múltiples problemas sanitarios, derivados de las condiciones de vida propias de la región de América Latina. De esta forma se caracteriza por ser un país afectado por el subdesarrollo económico, donde la mayoría de la población carecía de servicios básicos y *saneamiento ambiental* por lo que se presentaba una alta prevalencia de enfermedades en la población infantil, producto de las condiciones de pobreza en que se encontraban las familias. Si bien, en el primer periodo de la profesión del cual referencia, se instala una consagración del Servicio Social en Chile, la contextualización de la situación en Latinoamérica en este segundo periodo, cuestiona tal estabilidad y orienta al Servicio Social a un proceso de cambios y transformaciones, “acontecimientos históricos que marcan fuertemente al inicio de esta etapa, son el triunfo de la revolución cubana en 1959, la creación de la Alianza para el Progreso en 1961 y el Concilio Vaticano II, que se inicia en 1962”(Aylwin, 1998, p. 68).

En referencia a la formación inicial, la malla curricular se extiende a cuatro años, de la mano a las adecuaciones curriculares; comienza un incipiente acercamiento a las ciencias sociales con asignaturas tales como investigación social, filosofía, materialismo histórico, entre otras, disminuyendo las asignaturas que estaban más ligadas al área de la salud y al área jurídica. A su vez, se incorporan “técnicas para el trabajo con grupos y el trabajo comunitario, derivadas del cooperativismo, la comunicación social y la educación popular” (Castañeda y Salamé, 2010, p. 9).

Ya consolidada una formación para el servicio social, bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1963-1970) se establece una “integración” del pueblo, en lo que fue calificado como Promoción Popular, lo que llevó a la disciplina a reformularse. Según Illanes (2008)

La ‘reorientación’ del servicio social en la década de 1960 en Chile, decía relación con una profunda resignificación de la disciplina, en la que ésta,

rompiendo su “autosuficiencia” o su “tecnicismo”, echara profundas raíces en el suelo de la historia social chilena y latinoamericana. Este suelo fértil, nutrido de los dolores del subdesarrollo, pugnaba por fructificar con nuevas fuerzas vitales que emergían desde el seno del pueblo. (p. 207)

Alrededor de esta nueva reformulación de la profesión surgirán nombres de mujeres que buscarán liderar este proceso, como Nidia Aylwin, María Jara, Mónica Jiménez y Alicia Fortes. La idea de estas mujeres era otorgar una mirada transformadora y no adaptativa a la formación en la escuela de la Pontificia, fomentando que las personas sean visualizadas como agentes de cambios y no sujetos a los cuales se debe adaptar socialmente; de esta forma se problematiza la relación de ayuda que se establece con las personas, cuestionando el quehacer del servicio social entre la caridad y el asistencialismo. Es a raíz de este cuestionamiento constante al interior de la profesión respecto a la relación de ayuda que se establece, que se comienza a formular el proceso de reconceptualización en Latinoamérica.

Desde fines de la década del 60 se hace evidente la preocupación de muchos trabajadores sociales latinoamericanos, por encontrar formas de acción social y de promoción que permitan configurar un Trabajo Social, vale decir, una práctica profesional superadora de la Asistencia Social y del Servicio Social y que sea respuesta a los problemas actuales de nuestro continente. (Ander Egg, 1994, p. 268)

Según Castañeda y Salamé (2016) en este marco, la acción de las políticas sanitarias de la salud pública está apoyada por una importante participación de la comunidad y dirigidas hacia la misma. El estado orientó sus procesos de desarrollo social desde la promoción popular, a partir de diferentes estrategias y la profesión incorporó el trabajo comunitario en el tratamiento de las problemáticas de salud que tradicionalmente habían sido tratadas con una perspectiva clínica. Las acciones profesionales realizadas en el marco de la

participación comunitaria en salud son decisivas en la redefinición de la profesión, desde el asistencialismo a una posición que pone en valor la promoción y la organización social. Durante este periodo, se considera que el trabajo social realiza una importante contribución en los procesos de participación social y desarrollo comunitario.

La formación profesional acoge favorablemente las experiencias de participación social en salud. Las escuelas de Trabajo Social dependientes de las sedes de la Universidad de Chile incorporan formalmente en el plan de estudios la asignatura de Organización y Desarrollo de la Comunidad en el año 1967, aunque con anterioridad a esta declaración formal ya se realizaban pasantías y experiencias formativas en contextos comunitarios. (Castañeda & Salamé, 2016, p.40)

Para este tiempo Latinoamérica vivió diversas transformaciones en el ámbito político y social, esto influyó directamente en la autocrítica que se impulsa desde la profesión referente a la relación de ayuda que se establece desde el asistencialismo. Los y las estudiantes de la época, tienen un alto porcentaje de militancia en partidos políticos y movimientos sociales, lo cual se va a cruzar transversalmente a la perspectiva que se tiene del quehacer profesional, según Castañeda y Salamé (2010)

La metodología de caso social y de grupo, son cuestionados en su dimensión asistencial y se incorpora a las metodologías de intervención, la organización y desarrollo comunitario reforzando, complementariamente, con asignaturas profesionales destinadas a fortalecer los emergentes campos de acción profesional: vivienda, previsión social, menores en situación irregular. (p. 10)

Si bien existen transformaciones en la nueva malla curricular, en este periodo se tensiona el ejercicio de la práctica del trabajo social, cuestionando el rol político del trabajo social en su intervención, comprendiendo de esta forma, que las prácticas derivadas de este no pueden considerarse neutrales.

Tercer período 1973 - 1990: Dictadura cívico militar y quiebre en el proceso de reconceptualización del Trabajo Social

El golpe de Estado en 1973 quebranta la sociedad y el desarrollo que venía sosteniendo el Trabajo Social con el proceso de reconceptualización.

La región chilena, visualizada como el primer laboratorio del neoliberalismo en el mundo, junto a la incorporación forzosa de políticas del estado; a su vez, políticas económicas que implican retrocesos significativos en derechos sociales para la población. Llevando la anulación total de estos, consolidando de esta forma el modelo neoliberal en la constitución de 1980, lo que afectará el ejercicio de la profesión hasta la actualidad.

Devastaron derechos sociales ganados por las masas populares tras años de luchas (...) Los cambios fueron estructurales: la privatización de los servicios de salud, educación, vivienda y de los recursos naturales, la anulación de políticas sociales universales y la focalización en sectores de extrema pobreza. (Vidal, 2019, p.128)

El horror de la dictadura ocasiona que muchos y muchas profesionales y estudiantes sean perseguidos, exonerados y expulsados por el régimen del dictador Augusto Pinochet; estos solo reconocen la existencia de 17 detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, a quienes se conmemoran cada 10 de diciembre, decretado día internacional de los derechos humanos.

Con el golpe se detienen abruptamente los procesos de reflexión y cuestionamientos iniciados en el periodo anterior, observándose una evidente regresión al período caritativo de la profesión, “este retroceso teórico-metodológico en el campo de la disciplina, entre otras cuestiones se traduce en la reinstalación de las lógicas de intervención de tipo asistencialistas y tecnocráticas, las cuales, se pensaba, habían sido superadas con el proceso reconceptualizador” (Vivero, 2017, p. 47).

En cuanto a los planes de estudio se “redefinen objetivos, objeto y metodologías de la profesión, planteando una formación tecnológica cuya característica central es la desideologización de la práctica social, rescatando como valor central la neutralidad en los procesos de intervención” (Castañeda y Salame, 2010, p. 11). Se mantienen las asignaturas de ciencias sociales, aunque reformuladas desde perspectivas desideologización y vuelve a incorporar las asignaturas de derecho.

Desde la dimensión de la intervención, la prioridad está “ligado al quehacer profesional al interior de las instituciones del Estado, la atención individual se transformó en prioritaria, no así la de los grupos y comunidades” (Vidal, 2019, p. 129). En este marco caracterizado por las limitaciones impuestas, el campo profesional sufre una importante disminución.

Ante la orientación de la formación y quehacer profesional hacia el rol de ejecutores de políticas sociales, nos parece importante relevar la organización de colectivos de trabajadores sociales que surgen paralelamente por la defensa de los derechos humanos ante las graves vulneraciones que se viven. Según lo que señala Nidia Aylwin (1998), Trabajadores Sociales y abogados tuvieron un rol fundamental en la defensa y promoción de los derechos humanos en este contexto. Al respecto (Gómez, 1998) señala:

El compromiso profesional unido a una concepción humanitaria profunda llevó a los profesionales a un proceso conjunto de abrirse espacios en el

servicio a los perseguidos, grupos de extrema pobreza y necesitados. Reforzando su quehacer a partir de la cotidianeidad y demandas de subsistencia, expresadas en tareas concretas, a través de organizaciones de apoyo, externas e internas, creando sistemas de talleres productivos, bolsas de cesantes, talleres de autogestión de aprovechamiento de materiales de deshechos, comedores familiares, comités de Viviendas, grupos de apoyo escolar, trabajo con familiares de detenidos, apoyo a exonerados, etc. (p. 24)

La fractura formativa se materializa con el cierre de las escuelas de la Universidad de Chile, La Serena, Chillán y Osorno, a su vez, la represión de la dictadura prohíbe el trabajo desempeñado con grupos y comunidades y elimina el carácter universitario de la profesión, según Vivero (2017)

La disciplina se verá fuertemente dañada, con la eliminación de su exclusividad universitaria. El Decreto con Fuerza de Ley nº 1 de 1981 (Chile, 1981) y la Ley nº 18.962 Orgánica Constitucional de Educación - LOCE (Chile, 1990), serán los instrumentos que, por un lado, le quitan la exclusividad universitaria a la profesión, y por otro, permiten una explosión en ofertas académicas de nivel superior. Así entonces, la creación de Institutos Profesionales y Universidades privadas será determinante para la consolidación de la mercantilización de la profesión. (p. 347)

Consolidación del modelo neoliberal chileno

Actualmente, existe una gran variedad de universidades estatales y privadas e institutos profesionales que imparten la carrera de Trabajo Social; con ello también encontramos diversos planes de estudios cuyas diferencias pueden ser

abismales en cuanto, principalmente, al perfil profesional que se pretende formar. De esta manera, nos encontramos con estudiantes que se están formando bajo lógicas técnico-prácticas que fomentan la acción profesional encapsulada en el ámbito tecnócrata y ligado al control social. En otros casos, podemos encontrar universidades con una formación basada en la teoría crítica. Sin embargo, lo cierto es que la disciplina, desde sus inicios, ha ido transformando su malla curricular, según el desarrollo de la profesión y los cambios que surgen a raíz de diversas crisis sociales.

De este modo podemos afirmar que, no existe unificación en los planes de estudios para la formación en pregrado, posgrado o magíster, que permita fortalecer a la profesión en torno a un proyecto ético político al servicio de las necesidades de las personas, desprendido de un actuar tecnocrático que insiste en posicionar de forma asimétrica la acción profesional, tratando a las personas de clientes o usuarios y continuando la lógica de adaptación social del primer periodo de la profesión, a través de procesos interventivos. Con la consolidación del neoliberalismo en la región, se acentuó aún más la relación de ayuda desde el asistencialismo, cuestionado en el proceso de reconceptualización.

La asistencia, según Ayalón (2019), siempre va a estar estrechamente relacionada al gobierno de turno que se encuentre en el poder, otorgando así distintas perspectivas de las cuales va a depender la acción ligada a la asistencia. Se menciona que en gobiernos “populares” la asistencia va a estar vinculada a la defensa por los derechos humanos y a la dignidad de las personas (principios éticos fundamentales para el trabajo social), no así en gobiernos “antipopulares”, los cuales se considera que la asistencia tendrá más relación con la idea de filantropía que constantemente ha rodeado el Trabajo Social.

Es de considerar relevante estas dos perspectiva en torno a la asistencia, ya que se suele criticar la asistencia en la contemporaneidad, pero las pioneras del Trabajo Social en Chile, tuvieron una estrecha relación con la asistencia, más

allá de la caridad, sobre la cual nos parece relevante hacer hincapié, puesto que enmarca un cambio significativo en la acción profesional, es así como Teresa Matus establece que “la asistencia, tampoco puede ser vista como una tendencia antimoderna sino justamente como una expresión moderna y positivizante de profesionalización” (Matus, 2008, p.221).

Durante estos años es posible visualizar las cicatrices que la dictadura cívico militar dejó en la sociedad chilena y en la acción profesional del trabajo social, manteniendo un quehacer tecnócrata y funcionalista. Actualmente volvemos a experimentar un contexto de crisis social, económica, política y sanitaria, el cual nos interpela nuevamente, donde la realidad tensiona la acción profesional, estrechamente vinculada a los principios éticos de la profesión, del reconocimiento de la dignidad hacia el otro.

Illanes (2006), plantea tres supuestos de principios del siglo XX que toman relevancia respecto a la aproximación, un primer supuesto plantea que se produce un notable distanciamiento entre pueblo y orden-sistémico, el segundo supuesto dice relación con un factor más subjetivo: el de la existencia de una desconfianza mutua entre pueblo y clases dirigentes, el tercer supuesto es que las instituciones tradicionales que se ocupaban de acercarse al pueblo -la Iglesia y los “partidos históricos”-, habían perdido eficacia.

A partir de lo señalado anteriormente, la relevancia de la ética en la acción profesional nos permite cuestionarnos cómo estos principios se ven afectados en contextos de crisis sociales, donde la labor de los y las trabajadoras sociales mantiene una especial relevancia, considerando que es una profesión que encuentra su surgimiento en la crisis. Por ello, nos permitimos cuestionar la acción profesional a partir de la ética en el espacio comunitario, el cual, lo vemos como un espacio donde se encuentra la esencia del Trabajo Social.

Considerando esto, es que nuestra investigación se enmarca en torno al carácter que contiene la acción profesional comunitaria en la actualidad, en contextos de crisis sociales, que nos lleva a plantear la siguiente pregunta de investigación.

Pregunta de investigación

¿Cómo se expresan los principios éticos del Trabajo Social en la acción profesional comunitaria, en contextos de crisis sociales?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Promover una reflexión crítica con estudiantes y trabajadoras/es sociales en torno a la acción profesional comunitaria en contexto de crisis sociales.

Objetivos específicos

1. Identificar los enfoques comunitarios en la formación profesional del Trabajo Social en distintos centros de estudios.
2. Conocer experiencias actuales de trabajadoras sociales que se dedican a la acción profesional en los espacios comunitarios
3. Identificar las tensiones que han existido en la disciplina en torno a la aplicación de los principios éticos en la acción profesional.

Hipótesis de investigación

1. Históricamente el trabajo social ha configurado y reconfigurado sus sentidos desde principios éticos. El ejercicio de la profesión está sostenido en el acervo histórico de la misma, por tanto, estos nuevos momentos históricos de

revuelta social y deslegitimación de las instituciones implican reflexionar sobre el ser y hacer del trabajo social, y la reconstrucción de miradas ético-políticas de la profesión en lo comunitario, legitimando la historia de participación de los sectores populares y sus saberes.

2. La excesiva Institucionalización sobrelleva a una enajenación y precarización profesional, donde cumplir la normativa institucional genera una pérdida de los principios éticos en la acción profesional comunitaria, provocando una acción rodeada de tensiones y dilemas éticos.

Criterios de investigación

A pesar de la existencia de diversos estudios en torno al desarrollo de la disciplina, la innovación de nuestra investigación radica en el estudio del trabajo social centrado en las comunidades, cómo se observa y se lleva a cabo la acción profesional en estos espacios. Para ello, nos posicionamos desde las epistemologías del sur como base para comprender y atender los fenómenos derivados de las crisis en el territorio latinoamericano.

De esta forma, nos comprendemos como parte de la profesión, pero también somos parte de una clase que ha sido constantemente vulnerada, esta dicotomía nos permite posicionarnos ante la acción profesional. La necesidad de cuestionar los paradigmas a los que está acostumbrado recurrir la disciplina para entender la acción profesional y la posición cuestionable de poder en la relación asimétrica con un otro, el cual insistentemente se nos ha fomentado a observar como un sujeto o sujeta que debe ser intervenida, cristalizando nuevamente la disciplina en paradigmas destinados al control social y a la supuesta adaptación social de las personas. Es así como cuestionamos la misma “intervención” entendida desde la excesiva institucionalización que, de la mano de un modelo capitalista,

periférico y extractivista, ha dejado el quehacer profesional encapsulado bajo lineamientos de instituciones destinadas a mantener el statu quo.

Además, consideramos relevante hacer una revisión a la historia del Trabajo Social, revisar sus orígenes para comprender de forma no lineal, sino circular, cómo constantemente estamos bordeando los mismos paradigmas, cruzados transversalmente a las constantes crisis.

La necesidad de comprender las realidades, sobre todo en estos momentos de crisis social, política y económica, nos permite reencontrarnos con una historia latinoamericana producto del capitalismo, que nos insta a comprender las desigualdades a las cuales las personas y los movimientos sociales hacen resistencia. Es así donde surge la necesidad de entender lo cotidiano como una forma atendible, donde las comunidades y las personas que las conforman, a través de sus prácticas en los territorios, nos plantean nuevos o antiguos saberes que emergen desde la organización social, dejando atrás el paradigma individualista que nos plantea el modelo neoliberal. De esta forma, la comunidad va a ser la que se haga cargo de satisfacer necesidades de forma territorial; por ello, consideramos que el Trabajo Social debe cuestionar sus metodologías, sus paradigmas y sus posicionamientos constantemente, mantener activo el proceso de reflexión en torno al quehacer profesional, sobre todo en el ámbito comunitario.

El actual momento histórico caracterizado por un mundo convulsionado, en un periodo pandémico y de crisis socioeconómica consecuencia del agotamiento del modelo neoliberal; interpela un ejercicio urgente de análisis y reflexión en el plano teórico, político y ético, del Trabajo Social, necesario para avanzar a la comprensión de los desafíos y la búsqueda de sentido que tiene la profesión en el actual proceso. De esta manera, esta necesidad desde el Trabajo social crítico incentiva a levantar investigaciones que permitan interpretar y comprender lo empírico del problema, saliendo de la lógica de lecturas fragmentadas,

aparentemente neutras y ahistóricas de la realidad social, que se reproducen muchas veces en la formación, producción académica y también en la acción profesional, bajo el carácter de las actuales políticas públicas desde donde se interviene.

A partir de lo mencionado a nivel histórico por la disciplina, es posible y necesario plantear esta investigación porque aporta hacia los horizontes de la profesión y, por otro lado, nos entrega un trabajo reflexivo que invita a analizar elementos asociados a la formación, la actuación y responsabilidad política y ética en los procesos sociales; permitiendo que el Trabajo social sea parte de los movimientos sociales, orientado a la emancipación humana. Como estudiantes de Trabajo social tenemos conocimiento que existe el material teórico que nos permite acceder a una revisión histórica que, a su vez, nos invita a repensarnos éticamente, problematizar y cuestionar las formas coloniales en que se reproduce la dominación y que se han interiorizado en la disciplina y en la acción profesional.

Entendemos que el ethos del Trabajo Social no es único e inamovible, sino que es variante según contexto histórico político (Aguayo, 2007) por lo cual, la profesión en su dimensión ética tendrá estrecha relación con lo político de su actuar.

Desde nuestra investigación, buscamos aportar al contexto de crisis social que vivimos actualmente, desde la perspectiva crítica del quehacer disciplinar, comprendiendo la complejidad y dinamismo que caracteriza la realidad social.

Considerando la viabilidad de la investigación, contamos con redes de apoyo, tanto de estudiantes y trabajadores sociales que aportarían con sus relatos de experiencias y memorias en espacios de encuentro y discusión contemplados dentro de los plazos asignados para llevar a cabo esta investigación.

Si bien la memoria aislada no es en sí misma una práctica de resistencia, cuando la memoria es capaz de tensionar las relaciones de poder y de dominación, si podemos considerarla un proceso de resistencia y lucha, es por eso por lo que apelamos a la memoria de la disciplina, para poder observar partes de un constante proceso de lucha, instando con nuestra investigación, a que este proceso tenga una voluntad emancipatoria...

II Capítulo: Marco teórico

“Nosotros somos invisibles para el lado de allá”

(Asamblea Anarquista Autoconvocada Valparaíso, Fanzine Radial 5)

En el siguiente capítulo abordaremos los conceptos que fundamentan nuestra investigación en torno a la Comunidad y el sentipensar de la acción profesional del Trabajo Social en la región chilena. Para Ghiso (2013), el sentipensar está estrechamente relacionado con ser sujetos de praxis; es ahí donde radica nuestro interés de investigación disciplinar en el espacio comunitario.

En principio y desde un enfoque marxista, consideramos relevante hacer mención del surgimiento de la sociedad capitalista, que nos lleva a lo que posteriormente sería la llamada “cuestión social” y el surgimiento de la profesión en ese contexto, haciendo explícita la vinculación de la profesión con las reiteradas crisis que mantiene el capitalismo desde su origen.

De esta forma, nuestra perspectiva para posicionarnos en el trabajo social es crítica, donde se considera como objetivo principal la emancipación humana de los pueblos, por ello, la necesidad de urgencia en incorporar las nociones de los enfoques marxistas, feministas, anti capitalistas, anti patriarcal, etc. que nos permita desde el trabajo social hacer la crítica de nuestro propio ejercicio social de la profesión en la región chilena, el cual muchas veces se ve sumergido en la ejecución de las políticas públicas, orientando la acción profesional a un ejercicio netamente de ejecutor al servicio del Estado.

En este sentido, nuestra propuesta es poder incorporar las prácticas que se reflejan en lo cotidiano del hacer comunidad como procesos fundamentales de

conocimiento; para ello es necesario hacer una contraposición en lo conceptual desde donde se abarca el quehacer profesional.

En lo relacionado a la historia del Trabajo social, lo haremos desde el análisis marxista, para realizar un aporte desde un enfoque decolonial para nuestra región, con la urgencia de hablar de un sentipensar y quehacer profesional del trabajo social situado, desde una historia con reconocimiento de las memorias, saberes populares y de pueblos ancestrales, etc.

La cuestión social y su estrecha vinculación con el origen del Trabajo Social

Desde la corriente teórica del materialismo histórico junto con la revolución industrial burguesa en Inglaterra, en el siglo XIX se inicia un proceso que se caracteriza por la superación de la relación dialéctica entre feudalismo y esclavitud, dando paso a la del proletariado y burguesía, revolucionando las formas de producción y estableciendo una nueva forma de vida.

Aparece un fenómeno nuevo: la clase obrera, la cual se constituye como una creación propia del siglo XIX, puesto que no siempre hubo obreros, ni la forma de trabajo asalariado que instaure esta nueva relación. La clase burguesa se establece como los poseedores de los modos de producción y el proletariado como la población oprimida que necesita vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario de subsistencia.

Al igual que todos los anteriores, el proceso capitalista de producción ocurre bajo condiciones materiales definidas, las que, sin embargo, son simultáneamente portadoras de relaciones sociales precisas a las que se sujetan los individuos en el proceso de producción de su vida. (Marx, Karl, 1986, pp. 818- 819)

La pobreza se vuelve generalizada y radicalmente distinta, sin antecedentes en la historia, creciendo en relación directa al aumento de la producción de la

riqueza. De esta forma, el orden burgués vive las primeras manifestaciones que amenazan a las instituciones existentes, y desde su perspectiva sobre estos sectores empobrecidos, movilizadas subversivos, se designó la llamada “cuestión social”. La anatomía y complejidad de la cuestión social, da cuenta de su carácter necesario para el desarrollo capitalista en todas sus fases. Cuando hablamos de cuestión social, nos remitimos a un mundo desigual, donde un pequeño número de la población concentra gran parte de la riqueza.

Bajo este contexto, surge el Trabajo Social, tomando como eje articulador la cuestión social, y así se mantiene hasta la actualidad.

El trabajo social (y yo le agrego la Intervención Profesional) surge, por lo tanto, en el escenario histórico con una identidad atribuida, que expresa una síntesis de las prácticas sociales precapitalistas - represoras y controladoras - y de los mecanismos y estrategias producidos por la clase dominante para garantizar la marcha expansionista y la definitiva consolidación del sistema capitalista. (Martinelli, 1995, pp. 66-67)

Lo económico fue determinante en el control de la fuerza de trabajo y materia prima, además de los ámbitos vitales de la existencia social. Esta dimensión estructural, busca constituir a la humanidad como parte del engranaje. Es indispensable para la sociedad capitalista la existencia de un conjunto de instituciones que tengan como misión “la dominación política, la alta vigilancia (...) y con “funciones específicas que responden al antagonismo entre el gobierno y la masa del pueblo” (Harnecker, 1971, p. 115).

En relación con este conjunto de instituciones, para Foucault (1978), la sociedad moderna buscará a través de dispositivos y métodos, vigilar y castigar al enemigo que está adentro; por tanto, el carácter disciplinar de las instituciones, se relaciona con la construcción subjetiva del indisciplinado y el inadaptado.

Fue necesario crear, desarrollar y transformar las instituciones del Estado, modernizándolas para hacerlas eficientes y funcionales a dicho proyecto; así se va constituyendo la institucionalidad del Estado que va creando la sociedad capitalista; (...) Es en esta dinámica social que se fue gestando la agenda social del Estado, que a su turno demandará la necesidad de contar con profesionales tecnificados para incorporarlos a la dinámica de las instituciones modernas del Estado; fundamentalmente aquellos profesionales que intervengan educando a la población en reglas de urbanidad e higiene, controlando y disciplinando a los individuos para que se integren a una sociedad moderna y pujante. (Margarita Rozas, 2001, p. 36)

Según Alfredo Carballada, en el conjunto de circunstancias políticas, históricas, sociales y culturales que se correlacionan radica la relevancia de la cuestión social para el trabajo social, más allá, de la dicotomía que se establece en torno al trabajo; en tanto, se produce una fragmentación social, que se traduce en problemas sociales.

La acumulación del capital saqueando a la periferia, implica que el capital se pudo acumular gracias al saqueo colonial, donde se establece una verdad objetiva generalizada; una sociedad capitalista, en una región periférica del capitalismo mundial.

Galeano (2004), bajo la premisa de plasmar una perspectiva fuera de los que detentan el poder, afirma:

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha transmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de

trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos. El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo. (p.16)

Europa, ya en su condición de centro del capitalismo mundial no solamente tenía dominado el mercado mundial, sino también, impuso su dominio colonial sobre todas las regiones del mundo. Quijano (2000) plantea que este dominio del mundo fue a través de un patrón de poder, sostenido por la idea de raza como una construcción mental que expresa clasificación y dominación social del mundo.

La colonialidad es el nudo epistémico de la estructuración del poder en la modernidad. La hegemonía de Europa concentró las formas de control de la subjetividad de la producción de conocimiento, reconocida como eurocentrismo, permitiendo la articulación de las condiciones históricas de producción del trabajo, recursos, etc. en torno al capital. Esta perspectiva se hace mundial colonizando y hegemonizando a todos los otros saberes del resto del mundo, invisibilizados por completo.

“...Es tiempo de aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente, distorsionada. Es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos” (Quijano, 2000, p.80).

La perspectiva del “no ser” en Latinoamérica

“Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra.

Y nos dijeron: “Cierren los ojos y recen”.

Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra

y nosotros teníamos la Biblia.”

Eduardo Galeano

Nos situamos desde América Latina y su historia, para comprender los procesos que han permitido la instauración de la sociedad capitalista y lo que ha implicado su implementación en la región; al ser una implementación colonial, conlleva otras formas de opresión, distintas a las ya conocidas por el mundo eurocéntrico, donde se establece una forma de pensamiento, en negación a lo que ya se vivía en la región. La colonialidad se quiere instaurar como un paradigma único, negando lo ya existente en el territorio, imponiendo un inicio de la región desde su irrupción.

Si bien, la perspectiva crítica clásica de Marx, establece la dialéctica de la lucha de clases como motor histórico, desde la perspectiva decolonial, se establece una dialéctica entre colono y colonizado, una relación de opresión, donde Fanón (1967) establece que la colonización o la descolonización, son simplemente una relación de fuerzas, que a diferencia del lema abstracto del poder para el proletariado, para el colonizado no queda más que la utilización de la fuerza contra el colono, al no rechazar aspirar a su estatus en la sociedad. Al colonizado se le priva de todo el engranaje de su historia, obligándolo a hacer suyas las formas de pensamiento de la burguesía colonial (Fanón, 1967), instaurando de

esta forma una visión de mundo obligadamente unificada, invisibilizando la diversidad de la heterogeneidad.

Frantz Fanón (1967) establece que “el mundo colonizado es un mundo cortado en dos”, lo cual, se relaciona con lo mencionado por Boaventura de Sousa Santos, quien plantea una línea divisoria referente al pensamiento, donde señala al pensamiento científico como el pensamiento validado, mientras que lo que se encuentra debajo de esta línea divisora: los saberes, se instauran como creencias, mitos, magias, etc., deslegitimando otras formas o metodologías que permitan generar conocimientos, más allá de lo establecido por el pensamiento dominante. De esta forma, Boaventura de Sousa Santos (2013), propone mantener una distancia con el pensamiento crítico clásico eurocéntrico, puesto que “tenemos problemas modernos, para los cuales no hay soluciones modernas” (p.22); por cuanto, su propuesta sin desechar la tradición del pensamiento crítico es incorporar la visión de un contexto heterogéneo y particular, desmarcándose de la lógica colonial de la visión de unificación.

Desde el Trabajo Social, es necesario considerar la propuesta a emanciparse del paradigma positivista, de tomar distancia, ya que conlleva a un carácter neutral a la profesión:

“Junto al método existió una adscripción a esa ciencia concebida como objetiva y neutra. Al hacerlo se estaba poniendo al margen, aunque no fuera un proceso consciente, no sólo al trabajador social en cuestión, sino también los planteamientos valóricos que constituyen una de las raíces profesionales. Así el énfasis por la dirección de los cambios sociales quedó en manos de un modelo científico que, encubierto tras una ideología tecnocrática, favorece el statu quo y la conservación del sistema, basándose en criterios de adaptación social. Este enfoque no

permitió hacer una crítica a esa racionalidad que se volvía irracional y que favoreció el dominio de un criterio cientificista.” (Teresa Matus, 1999, p.40)

Para un trabajo social pensado desde paradigmas emancipadores, que orienten el rumbo a seguir, a la vez que dinamizan y animan los pasos del caminar (Jara, 2008, p.228) es esencial elegir temas que confronten antagónicamente el modelo hegemónico basado en la ética del mercado, el lucro, el individualismo y el consumo, y relevar componentes para una propuesta de la visión y postura decolonial. De esta forma, el Trabajo social debe ser anti opresivo, tiene que politizar y problematizar la reproducción de pensamiento histórico, político, hegemónico, cuestionando la posición neutral y objetiva que instauro el positivismo. Desde De Sousa Santos (2013) se plantea una sociología de las ausencias, “por sociología de las ausencias entiendo la investigación que tiene como objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente, o sea, como una alternativa no creíble a lo que existe como una crítica de la producción de realidad no existente por el pensamiento hegemónico. Como alternativa, pensar desde nuestra propia perspectiva, dispensar el pensamiento de las epistemologías del norte que mantienen el conocimiento dominante, “no existente significa no existir en ninguna forma relevante o comprensible de ser” (p. 24)

En la ecología de los saberes se da paso a un diálogo entre diversos grupos de personas oprimidas, donde se permite establecer como utopía el interconocimiento, que posibilita aprender de otros conocimientos, sin la necesidad de olvidar el propio conocimiento, más bien, complementando e integrando nuevos saberes.

Para el pensamiento posabismal que plantea De Sousa, “el conocimiento científico fue diseñado para convertir este lado de la línea en un sujeto de

conocimiento, y el otro lado en un objeto de conocimiento” (De Sousa, 2013, p.55).

El retorno del colonizador establece resucitar formas coloniales pertinentes de las sociedades que fueron sometidas al colonialismo europeo; el Estado se desliga de su responsabilidad social, privatizando la mayor parte de los servicios públicos. Al realizar esta privatización, se establece que el bienestar y el control sobre la vida de las personas recae en el lado norte y dominante de la línea abismal; esto puede llevarnos a establecer sociedades basadas en un fascismo social, donde la importancia de la democracia se va a ver disminuida, puesto que el capitalismo se encuentra totalmente inmerso en la cotidianidad, donde según De Sousa “podemos estar entrando en un periodo en el cual las sociedades son políticamente democráticas y socialmente fascistas” (De Sousa, 2013, p.46).

Se establecen entonces horizontes históricos, donde el pasado y presente se sitúan en permanente disputa. Se instaura un modelo de doble opresión: capitalismo y colonialismo.

El colonialismo interno es instaurado en cada particularidad, como un modo de dominación, el cual su efecto, repercute en toda la sociedad.

En las Epistemologías del sur, el conocimiento se considera nacido en la lucha, se valida y reconoce el conocimiento a partir de las luchas de quienes han sido víctimas del capitalismo; conocimientos que no necesariamente deben ser verbalizados.

Para Rivera Cusicanqui (2010) el colonialismo interno sigue vigente en América latina y es una situación de dominación como modo internalizado en la subjetividad. Una colonialidad abstracta que es una manera de excluir y destruir.

Ante esta situación de colonialismo interno, se expresan complejidades de las luchas insurgentes. Existe una incorporación selectiva en los discursos de los

gobernantes de la palabra legítima de los de abajo. Hoy, los de abajo generan insumos como materia prima explotada por los de arriba, “el desafío de esta nueva autonomía reside en construir nuestra propia ciencia –en un diálogo entre nosotros mismos y enfrentar los proyectos hegemónicos del norte con la renovada fuerza de nuestras convicciones ancestrales” (Rivera Cusicanqui, 2010, p.73).

El desafío del Trabajo Social interpela lo epistemológico ¿dónde es posible conocer las particularidades de Latinoamérica? El trabajo social crítico para la emancipación propone deconstruir la matriz positivista hegemónica y sus dispositivos que se encuentran en la vida cotidiana, porque en lo cotidiano; es donde existen saberes que son conocimiento; mas no son reconocidos por el conocimiento científico. El cotidiano, entendiendo como espacio donde surgen resistencias, comunidad, etc.

El concepto de Comunidad

Desde la aproximación de las ciencias sociales a un concepto de qué es la comunidad, en primera instancia nos encontramos con la definición clásica de Tonnies (1979), respecto a la diferenciación que realiza entre comunidad (*Gemeinschaft*) y sociedad (*Gessellschaft*), donde su diferenciación tiene como eje las voluntades humanas.

Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre (als Sache und Namen). [...] comunidad es la vida en común (Zusammenleben) duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico.

Sin embargo, el término comunidad no tiene este solo significado (acuñado por Tonnies), ya que a lo largo del tiempo ha ido variando su interpretación, según

la perspectiva de la cual se aborde. En este sentido, desde la sociología, para Ander-Egg (1985) la comunidad es una agrupación organizada de personas que se perciben como una unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto.

Mientras que, para el Trabajo Social, tampoco existe un consenso respecto a su significado, según Cristina de Robertis (1994), existen dos implicaciones relevantes para comprender a la comunidad desde el Trabajo Social:

El concepto de “comunidad ha sido utilizado con dos significaciones, una es la definición de un espacio delimitado donde existe una organización de vida social parcial (barrio, aldea), la otra hace referencia a la calidad de las relaciones que se entretiene entre las personas y los grupos fundadas sobre redes abiertas de ayuda mutua, por la importancia de las relaciones primarias y de la familia extensa, y por la ausencia de sociabilidad institucionalizada. (p.12)

A raíz de ello, más allá de las significaciones en torno al concepto, es relevante poner énfasis en lo que sucede al interior de la comunidad; el sentir comunitario, que lo entendemos desde lo que indica Bauman (2003):

Si ha de existir una comunidad en un mundo de individuos, sólo puede ser (y tiene que ser) una comunidad entretendida a partir del compartir y del cuidado mutuo; una comunidad que atienda a, y se responsabilice de, la igualdad del derecho a ser humanos y de la igualdad de posibilidades para ejercer ese derecho. (p. 147)

En consideración a lo que establece Bauman respecto a la comunidad, se contrapone a lo que la sociedad capitalista promueve, exaltando las expresiones

del individualismo en las personas, promoviendo un paradigma ligado al individualismo. La comunidad, según Bauman, viene a ser un lugar de refugio ante las violencias del sistema capitalista.

Ante las concepciones expuestas de la comunidad, parece adecuado considerar una perspectiva que reivindique su potencial emancipador, que retome el sentido ético, político, y crítico de lo comunitario. Desde ahí, Silvia Rivera Cusicanqui (2016) viene a reforzar la idea de la comunidad, desde los aportes de las ideas anarquistas:

Considero que el aporte anarquista más fundamental para nuestras luchas actuales se traduce en una radical defensa y respeto por la libertad y autonomía de la persona individual, que puede coexistir, y es necesario que coexista, con el ethos comunitario, sea este heredado o reinventado; si queremos reunir las fuerzas necesarias para enfrentar la crisis civilizatoria del presente. (p.3)

De este modo, ante los múltiples mecanismos de opresión y dominación que establece la modernidad capitalista; la comunidad como modo de vida, se vislumbra como un horizonte de futuro. Los países del sur están haciendo estos cambios, las resistencias se van tejiendo en el espacio colectivo y por ello se hace necesario estudiar nuestro propio territorio, nuestro propio sentir.

La acción profesional del Trabajo Social en el espacio comunitario

En cuanto a lo que se refiere a la acción profesional en lo comunitario, Cristina de Robertis considera que lo comunitario no implica un método de por sí distinto a lo que se hace con lo que vendría a ser la unidad de caso, por ejemplo. Más bien se trata de un enfoque comunitario, esta noción conlleva la necesidad de poder observar la acción profesional alejada de los métodos tradicionales que la fragmentan (comunidad, caso y grupo), sino más bien un enfoque con el cual

trabajar diversas temáticas. Desde ahí indica la función de los trabajadores sociales:

En todos los casos, los trabajadores sociales están destinados a intervenir como un facilitador de relaciones, promoviendo las estructuras de encuentro, de confrontación y de concertación entre los diversos participantes de una acción colectiva. Esta gestión permite entonces ceder la palabra a aquellos, que, aislados en la atomización del “cada uno en su casa”, no tienen siempre la posibilidad de hacerse oír y de llegar a ser elementos activos de la vida social.” (De Robertis, 1994, p.60)

En sintonía a la fragmentación que proponen los métodos tradicionales de intervención, la acción profesional viene a perpetuar las lógicas del modelo neoliberal, la cual se ve mermada por los valores de la sociedad capitalista en donde se enaltece al individuo, la meritocracia, el éxito, etc. lo que configura la implementación de una intervención comunitaria donde la comunidad es entendida no pocas veces como la mera reunión de personas individuales en un mismo espacio, y en ese sentido “lo comunitario” es asumido como lo opuesto a “lo individual”. En este marco, la dimensión comunitaria de los programas sociales financiados por el Estado que se han venido implementando durante las últimas décadas es asumida como la realización de actividades que, aunque colectivas en el sentido de que agrupan individuos formando un colectivo circunstancial y transitorio, están basadas en una lógica individual (Meschini, P., & Hermida, M. E. (2017).

A partir de esta descripción de lo que se entiende por comunidad en la acción profesional, se observa la configuración de comunidades reunidas en torno a beneficios sociales, donde se impulsa una competencia entre cada individualidad en función de este beneficio, ello da cuenta de esta lógica capitalista que

fragmenta los vínculos entre las personas, genera desconfianza y debilita el sentido de comunidad anteriormente establecido por Bauman.

Con la concepción actual de comunidad que rige el Trabajo Social en su acción profesional, no es posible considerarla como una acción para la emancipación de las comunidades y de las personas, puesto que está trazada e impregnada por un carácter neocolonial;

Habría intervenciones comunitarias derechamente neocoloniales, es decir, que basadas en la fe en la globalización y en el mercado, buscan domesticar o civilizar a los pueblos culturalmente diversos o políticamente disidentes y críticos del capitalismo como única forma de vida posible. Esto implica la imposición del pensamiento eurocéntrico y sus valores, su concepto de belleza, de éxito y de desarrollo, incluso su idea de bienestar y felicidad. (Somerville 2011 como se citó en Rain, et al, ,2017, p.324)

Hoy, la acción profesional comunitaria se aleja del sentido que acuña Bauman a la comunidad, en un contexto donde se agudizan las crisis sociales en el territorio latinoamericano, es relevante poder observar las formas organizativas de resistencias que van emergiendo a nivel territorial, donde se puede establecer un sentido de solidaridad y pertenencia a una comunidad.

Si bien la comunidad no se concibe solamente desde el aspecto territorial o geográfico, la relevancia de las formas organizativas territoriales inspiradas en valores de cuidado, solidaridad, resistencia y búsqueda colectiva por una vida digna, se vuelven pertinentes de observar, ya que buscan dar respuestas frente a las problemáticas y necesidades prioritarias de un territorio particular; un ejemplo de ello es lo que sucede con la alimentación al interior de una comunidad cuando no existen los recursos para resolver de manera individual o familiar esta necesidad, surge la propuesta de una organización comunitaria, como los son los comedores populares o las ollas comunes; de las cuales su esencia es la

solidaridad, la autogestión y autonomía, dejando a un lado el paradigma individualista instaurado por el capitalismo.

Durante la pandemia podemos observar que, entre los sectores populares urbanos, pueblos originarios, negros y campesinos, ha crecido un hambre de tierra y de territorio. Testigo de esta tendencia es la multiplicidad de iniciativas urbanas que venimos registrando: las 200 asambleas territoriales formadas al calor del estallido en Chile que durante la pandemia pusieron en pie redes de abastecimiento por fuera del mercado, contactando directamente con los productores. (Zibechi, 2020, p.17)

Desde la visión de comunidad como un espacio que acoge, el profundo contenido de lo comunitario que emerge en las organizaciones territoriales hace que sean comprendidas como ‘portador de una nueva forma de vida social, contiene un potencial transformador de valores, y se va extendiendo sobre la vida pública de los y las pobladoras(..)construye comunidades experimentales de vida y otros universos simbólicos’ (Aquín, 2008, p. 101).

Bajo estas comprensiones, se hace relevante que la profesión pueda incorporar estas nociones de comunidad y cuestionar el rol que tenemos, sobre todo en contextos de crisis capitalista; para ello, es necesario revisar y reconsiderar los principios éticos que componen nuestra acción profesional.

La Ética en la acción profesional

Al hablar de los principios éticos de la profesión, en primera instancia, hay que remontarse al origen ligado al catolicismo que existe, donde se vislumbra en los años 50 el primer acercamiento a los principios acuñados por el sacerdote católico americano Biestek. Los principios que propone se fundamentan en la relación asistencial/clientelar de trabajador/a social-usuario que se establece desde la profesión. Si bien en las décadas siguientes, aparecen otros autores a

realizar algunas modificaciones respecto a los principios éticos; se considera que “el principio básico de la profesión es el respeto hacia las personas que, se ha argumentado, fundamental la ética del trabajo social” (Banks, 1997, p. 42). De esta forma, se puede considerar que los principios éticos de la profesión, si bien no están establecidos de forma general, tienen un claro enfoque kantiano, donde la autodeterminación e individualización de las personas es lo fundamental, “nunca actúes tratando sólo a la humanidad, tanto a tu persona como a cualquier otra, como un medio sino siempre también como un fin” (Kant, 1964, p. 32-33).

Algunos de los principios éticos que se pueden vislumbrar a partir de la propia experiencia profesional, según Sarah Banks (1997) son: “respeto hacia y promoción de los derechos de los individuos a la autodeterminación, promoción del bienestar, igualdad, justicia distributiva” (p. 56).

- 1) Autodeterminación: Se establece en directa relación con observar a la persona plena de derechos, según los derechos humanos; vinculado con la facultad de cada persona para tomar sus propias decisiones.
- 2) Bienestar: Promover la concepción del “bien”, según lo que se entiende culturalmente. En el caso de la profesión, se busca velar por el bien y los intereses de las personas desde la perspectiva del o la profesional.
- 3) Igualdad: Se refiere al trato que se debe establecer en la relación del profesional con la persona que solicita ayuda, sin prejuicios, discriminaciones ni vulneraciones hacia la persona.
- 4) Justicia: Tiene estrecha relación con el concepto de igualdad en el trato, refiere. “Se basa en dos principios: igualdad en la asignación de necesidades básicas y recursos; y en las desigualdades sociales y económicas sólo en la medida en que sean beneficios compensatorios para todos, especialmente para los menos favorecidos” (Sarah Banks, 1997, p. 59)

Bajo esta conceptualización de algunos de los principios éticos que se encuentran en la profesión, es necesario poder observar la acción profesional y cómo estos se ven reflejados en términos prácticos.

Según Cecilia Aguayo (2007) la ética es considerada como una dimensión fundante en los procesos de intervención, encontrándose presente de manera inevitable y subyacente en cada una de las acciones que se realizan(...) junto con los principios, se encuentran también los valores de la profesión, los cuales “son orientaciones para las situaciones del quehacer profesional en las que se ponen en “juego” los principios. En este sentido, los valores tienen la función de ser un marco de referencia para la conducta de los profesionales. (p.106)

Históricamente la profesión ha buscado como finalidad contribuir al bienestar y buen vivir de las personas y comunidades, una acción profesional ética y coherente con esta finalidad posee una dimensión de conciencia, “la conciencia ética se constituye en un componente necesario de la práctica profesional de los trabajadores sociales, siendo la habilidad y compromiso para actuar éticamente un aspecto esencial de la calidad del servicio ofrecido a aquellos que utilizan los servicios del trabajo social(Aguayo,2007, p.118).

Un problema para la práctica ética es el orden hegemónico, el cual favorece el desarrollo económico en desmedro del desarrollo de la humanidad, según Vivero (2017), “los grupos dominantes impusieron esta nueva visión de mundo, que tuvo como cemento ideológico el neoliberalismo, el cual sin duda permeabiliza el campo disciplinario y sus formas de operacionalizar estos nuevos marcos epistémico-político” (p.3).

Desde esta contextualización, situar la práctica profesional comunitaria desde una perspectiva ética, implica un posicionamiento político desde la profesión, donde el quehacer tenga directa relación con las comunidades, es decir, exista un respeto hacia su autodeterminación, más allá de la política estatal/pública,

desde la cual se busque implementar la acción profesional. Desde allí, es donde se vislumbran los dilemas éticos de la profesión.

Dilemas éticos

Una de las problemáticas habituales que se encuentran en la acción profesional es la relación directa que se establece con el Estado al implementar las políticas públicas, desde ahí es común encontrarnos con diversos dilemas éticos que atraviesa la profesión. Según Sarah Banks, al hablar de dilema ético se refiere a “una elección entre dos alternativas igualmente inadecuadas en relación con el bienestar humano- entonces se hace aparente de inmediato que la existencia de dilemas éticos en el trabajo social es seria y común. (...) Pero al ejercer una elección no se elude el impacto del dilema; ya que incluso la menos molesta de las alternativas es todavía inadecuada” (Banks, 1997, p.20).

En términos prácticos, “las políticas estatales neoliberales, paliativas de la pobreza, focalizadas y compensatorias, actúan de manera inversamente proporcional al desarrollo organizativo y el empoderamiento de los vecinos. El asistencialismo desorganiza a los pobladores” (Aquin,2008, p. 115).

En el espacio cotidiano, la convivencia al interior de las organizaciones territoriales se forja desde valores de lucha, solidaridad y un sentir colectivo que se establece por medio del protagonismo de las mismas personas que las componen.

‘Una de las exigencias que se vislumbra en la reconstrucción del proyecto de formación profesional es estimular la aproximación de los asistentes sociales a las condiciones de vida de las clases subalternas y de sus formas de lucha y de organización’ (Iamamoto, 2003, p. 215)

Para una acción profesional comunitaria pensada desde una posición ética emancipadora, consideramos revisar algunas nociones contenidas en la ética de

la liberación, desarrollada por Dussel y que establece que; “esta ética desea dar cuenta de esa dialéctica contradictoria, construyendo las categorías y el discurso crítico que permitan pensar filosóficamente este sistema performativo autorreferente que destruye, niega, empobrece a tantos en este fin de siglo XX” (Dussel, 1998, p.17).

Propone la "exclusión material y discursivo-formal" como categorías para referirse a las relaciones de injusticia que impiden condiciones mínimas de vida para las personas en el planeta tierra y que están llevando a la humanidad a la miseria y muerte, y es esta exclusión, precisamente, la que determinará la ética de este periodo. “La muerte de las mayorías exige una ética de la vida, y sus sufrimientos nos mueven a pensar, justificar su necesaria liberación de las cadenas que las apresan (Dussel, 1998, p. 17).

En este sentido, la Ética de la Liberación “es una teoría práctica, articulada a una praxis y que ha surgido de ella. Es una teoría de la liberación en su sentido integral (...)Se trata de una ética cotidiana, desde y en favor de las inmensas mayorías de la humanidad excluidas de la globalización, en la «normalidad» histórica vigente presente” (Dussel, 1998, p.16).

III Capítulo: Marco metodológico

Perspectiva paradigmática

El objetivo de nuestra investigación es poder reflexionar en torno a la acción profesional comunitaria del trabajo social, cuestionando las estructuras en las que se basa la práctica de la profesión, para ello, la perspectiva paradigmática que se alinea con nuestro objeto de investigación es la teoría crítica, la cual contiene componentes transformadores y emancipadores que la caracterizan.

La teoría socio crítica nos permite realizar un cuestionamiento del rol del trabajo social, al interior de la sociedad, a través de una revisión histórica de la profesión, resaltando las transformaciones que ha tenido el quehacer profesional y las atribuciones que ha tenido en diversas temáticas, unido al componente experiencial que nos brinda el trabajo de campo junto a estudiantes y profesionales, proporcionando un cuestionamiento hacia la praxis actual.

A partir de la definición acuñada por Guba y Lincoln (1994), resaltamos la relevancia de este paradigma, en cuanto su definición de objetivo de la investigación:

“El propósito de la investigación es la crítica y transformación de las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas y de género que limitan y explotan a la humanidad, iniciando enfrentamientos e incluso conflictos”.

La naturaleza dialéctica del paradigma socio crítico nos permite contrarrestar ideas con historicidad, fomentando un diálogo enriquecedor respecto a las diversas perspectivas que se pueden encontrar vinculadas a la concepción del quehacer social comunitario.

El materialismo histórico, elemento central de este paradigma, establece como noción de que la realidad construida históricamente, dinámica y compleja, configura la categoría de Trabajo social comunitario y a través de un análisis crítico da cuenta de las condiciones estructurales en las que se encuentra haciendo énfasis en los elementos contextuales que lo configuran.

Enfoque teórico metodológico

Dado que la intencionalidad de nuestra investigación corresponde a conocer y los relatos de los y las profesionales y estudiantes de Trabajo Social, el enfoque de nuestra investigación corresponde al método cualitativo, considerando según Canales (2006) “el conocimiento cualitativo opera como escucha investigadora del habla investigada. La relevancia de sus testimonios, nos permiten configurar un orden de significación, la perspectiva y la visión del investigado. Reconstruye el esquema observador, que da cuenta de sus observaciones” (p.20).

El énfasis en una investigación cualitativa posibilita revelar los relatos de los y las participantes de nuestra investigación, otorgando protagonismo a sus distintas subjetividades situadas en diversos contextos sociales, culturales y políticos que trascienden a cada singularidad. Es la interpretación de estas subjetividades que emergen de la propia experiencia de los y las participantes, la que nos interesa observar y analizar, permitiendo visualizar a las personas como actores activos en el campo formativo, donde sus experiencias permiten aportar a la discusión en torno al trabajo social comunitario. De esta forma, “se busca examinar la realidad tal como otros la experimentan a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores” (Martínez, 2011, p. 12).

Desde el enfoque metodológico, decidimos utilizar el método biográfico, el cual posee como característica, según Ruth Sautu (1999) “conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de

vida tal como son relatadas por los propios sujetos” (Kornblit, 2007, p.15). Considerando la complejidad del momento actual que no nos permite situarnos en una experiencia presencial, realizamos una adaptación del método biográfico que fuese aplicable a nuestras necesidades de investigación. Esta aplicabilidad del método se va a caracterizar por utilizar ciertas características, que nos permitan recopilar la información necesaria:

1. La perspectiva estructuralista del método biográfico nos permite realizar “un recorrido lo más exhaustivo posible de la pluralidad de situaciones e informantes pertinentes para mapear el campo de estudio” (Kornblit, 2007, p. 17); en este sentido, es importante señalar que nuestro interés no radica en la historia de vida de cada participante, más bien, observamos a cada participante como portador de un conocimiento en su relato de vida, que contiene una relevancia social acorde a nuestro objeto de investigación.
2. Los relatos de vida permiten trabajar una construcción narrativa, “son narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador(...) se centran en un aspecto particular de esa experiencia” (Kornblit, 2007, p. 16), lo cual nos permite reflexionar en torno al quehacer profesional comunitario, en voz de los propios estudiantes y profesionales.

Categorías

Las categorías que se establecieron previamente son incorporadas luego de realizar una revisión histórica en torno a la disciplina, de esta forma se delimitan tres categorías de estudio:

- Formación profesional
- Acción profesional comunitaria
- Ética profesional

Unidad de estudio o muestra

A partir de lo señalado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), nuestra intención con esta investigación es “generar una teoría o hipótesis, o explorar un concepto” (p. 390), por tanto, la muestra que trabajamos es de carácter teórica, la cual está determinada por los siguientes criterios:

- Conocimiento previo del objeto a investigar, por lo cual, los y las participantes deben ser estudiantes y profesionales de Trabajo Social
- Voluntariedad de las personas en participar del trabajo de campo.
- El rango etario corresponde a 25 hasta 45 años.
- Los y las participantes pueden encontrarse habitando diversos territorios de la región chilena.
- Los y las profesionales pueden ser trabajadores tanto de instituciones públicas, como privadas; siendo excluyente que tengan vinculación directa con el área comunitaria.
- Los y las estudiantes, pueden ser de instituciones privadas o estatales; siendo excluyente haber cursado la unidad de Comunidad y tener experiencia práctica en espacios comunitarios.

Cabe destacar que, en ambos grupos, tanto profesionales como estudiantes, la convocatoria fue cerrada, es decir, nosotras convocamos a las personas, con quienes mantenemos un vínculo previamente establecido, el cual se caracteriza por tener afinidad en torno a la comprensión del quehacer profesional del Trabajo Social

Técnica de recolección de información

Al tratarse de una investigación donde nos preguntamos sobre el rol de trabajo social comunitario, una de las fuentes principales son las narraciones de las personas definidas en la muestra teórica en torno a las personas definidas en la

muestra teórica, en torno al quehacer profesional. Para ello, una de las técnicas propicias para el abordaje de nuestros objetivos y pregunta de investigación será la tertulia entendida como “un espacio de construcción colectiva donde un grupo de personas comparte sus experiencias de vida y sus vivencias en torno a un tema específico, las personas participan espontáneamente con historias, relatos, cuentos, frases que son encadenadas y articuladas desde la intencionalidad del encuentro. A medida que surge el diálogo, los participantes se van reconociendo en las historias y en los personajes involucrados en ellas. (Canales, 2006, p.360)

La tertulia como técnica de recolección se establece como una forma de registro propia del método biográfico, que produce relatos biográficos, relatos orales, es decir, la técnica posee un carácter narrativo, donde radica su relevancia para nuestra investigación, toda vez que nos permitió conocer posiciones diversas sobre el objeto de estudio de nuestra investigación. “los relatos ubican, describen y relacionan el objeto de estudio con los diferentes aspectos del contexto y de la vida de las personas, los grupos, las comunidades y las instituciones” (Ghiso, 2017, p.8).

El método biográfico y la técnica de tertulia son pertinentes de la investigación social comunitaria Ghiso (2017) “una praxis de generación de conocimientos, como un movimiento dialéctico de acción reflexión-acción, donde los sujetos rescatan, descubren y recrean el sentido de sus prácticas y discursos (p.350). Esta propuesta de investigación social comunitaria asume dinámicas metodológicas, como estrategias para la construcción de conocimiento social emancipador, desde ahí la justificación, relación e idoneidad de la técnica con nuestro problema de investigación.

La técnica permitirá convocar a las personas a través de una plataforma virtual, a tres sesiones de tertulias, invitándolas a dialogar respecto al desempeño de acción profesional en espacios comunitarios, la formación académica vinculada a lo comunitario y una tercera sesión sobre las tensiones éticas en la acción profesional del trabajo social comunitario y como la realidad nos interpela.

Las tres tertulias están caracterizadas por manifestaciones artísticas que buscarán dinamizar y enriquecer el encuentro, además de proveer un carácter lúdico y creativo, elementos que contribuyeron a un sentido de relato colectivo despertando sentimientos, emociones, afectos, solidaridades y reconocimientos (Ghiso, 2006). En ese sentido, esta técnica posee un carácter *participativo e interactivo* que posibilitó expresarse a través de expresiones críticas a las personas participantes convocadas para el proceso de investigación.

El tiempo de duración de la recolección de datos fue de un mes aproximadamente.

Para la aplicación de las tertulias se realizó una adaptación de la técnica metodológica al escenario virtual acorde al contexto actual.

Estrategia de análisis de información

La estrategia de análisis de información para nuestra investigación, basándonos en los relatos de vida de estudiantes y profesionales de Trabajo Social, provenientes de las tres tertulias, es el análisis temático, el cual nos otorga el poder analizar preguntas experienciales de carácter deductivo/inductivo.

Según Braun y Clarke (2006), el análisis temático establece 7 fases:

- Transcripción de las tertulias
- Lectura y familiarización con el texto transcrito
- Codificación de las tres tertulias
- Búsqueda de temas, a partir de los códigos extraídos
- Revisión de temas y mapa teórico
- Definición y etiquetado de temas
- Redacción del informe de análisis

A partir del análisis temático, buscamos reflexionar en torno a nuestro objeto de investigación disciplinar, basándonos en los relatos de los y las participantes de las tres tertulias.

Criterios de calidad del diseño y criterios éticos de la investigación

Los criterios éticos utilizados en nuestra investigación corresponden a la adecuación histórica de la técnica y la voluntariedad de la participación de estudiantes y profesionales de Trabajo Social a las tertulias virtuales.

Uno de los principios éticos que consideramos en nuestra investigación, es resguardar la salud de los y las participantes, por tanto, la participación presencial no es una opción en nuestra investigación, ya que consideramos que, a través de la virtualidad, también nos permite realizar la técnica del trabajo de campo, sin transgredir la salud de las personas.

Adicional a ello, nuestro interés es conocer los sentires de los y las participantes, por lo cual, la presencialidad en este contexto involucraría el uso de mascarillas para evitar posibles contagios, por tanto, se vería truncado el poder observar expresiones que puedan surgir a través de la oralidad de los relatos de vida.

Según lo que establece la teoría crítica “hay una inclinación moral hacia que el investigador sea revelador (en el riguroso sentido de "consentimiento informado") más que engañoso” (Guba y Lincoln, 1994, ¿cual es lugar de la ética de la investigación?, párr. 2), por tanto, consideramos pertinente realizar el consentimiento informado al inicio de cada tertulia, donde cada participante será informado de los objetivos de nuestra investigación. Adicionalmente cada convocatoria contará con una explicación en torno al objetivo de la investigación y el tema que se va a tratar.

Al considerar un contexto virtual, cada participante de forma voluntaria se conectará al enlace enviado y la activación de la cámara será de carácter opcional.

A su vez, cada participante será informado desde el momento que comience la grabación hasta su finalización. Adicionalmente se informará sobre la confidencialidad del estudio, por lo cual, se utilizarán nombres ficticios establecidos por las investigadoras, con el objetivo de resguardar la identidad de las personas, puesto que existen compromisos tanto laborales como estudiantiles de por medio.

A lo anteriormente señalado respecto a la confidencialidad y resguardo de la identidad de cada participante, se establece el compromiso de la utilización exclusiva del audio de cada tertulia, determinando la no utilización de la imagen de cada grabación.

Los criterios de validez y calidad de la investigación corresponden a la revisión histórica que realizamos en torno a la historicidad de la disciplina y sus transformaciones, a su vez, el promover espacios que propicien el diálogo y reflexión entre estudiantes y profesionales del Trabajo Social, se articulan o rearticulan redes en torno a la temática y se incita la continua reflexión disciplinar, el grado al cual proporciona un estímulo para la acción, es decir para la transformación de la estructura existente (Guba y Lincoln, 1994).

Capítulo IV: Presentación de resultados

El trabajo de campo que desarrollamos se basó en primera instancia en nuestra inquietud por buscar otras formas colectivas de relacionarnos, en función también, de nuestra temática de investigación. Para nosotras era importante poder generar espacios de diálogos, conversación y debates con trabajadores sociales y estudiantes de trabajo social.

Bajo el contexto de la realidad sanitaria provocado por la pandemia, nos encontramos fuera del paradigma de la certidumbre para poder planificar el trabajo de campo, puesto que nuestro deseo era un trabajo colectivo, el cual en estas condiciones no era posible realizarlo, para evitar la exposición tanto de nosotras, como de las personas que asistirán a nuestra convocatoria.

De esta forma, surge la urgencia de adaptar los formatos a una realidad virtual, llena de incertidumbres y de nuevos desafíos, tanto para nosotras, como para las personas que asistieron a nuestras convocatorias, para dar continuidad al trabajo; en este contexto, la virtualidad formó parte de una “nueva realidad” en la cual habitamos, donde las relaciones sociales cambian, la lejanía con el otro es habitual y las dificultades de conexión, propician un espacio de inseguridad y poca fluidez en el encuentro. Se impone una innovación en las metodologías, donde el espacio personal e íntimo, pasa a ser el espacio público de encuentro virtual; así es como P. B Preciado (2020) problematiza el vuelco del espacio íntimo y privado,

uno de los desplazamientos centrales de las técnicas biopolíticas farmacopornográficas que caracterizan la crisis de la Covid-19 es que el domicilio personal —y no las instituciones tradicionales de encierro y normalización (hospital, fábrica, prisión, colegio)— aparece ahora como el

nuevo centro de producción, consumo y control biopolítico. Ya no se trata solo de que la casa sea el lugar de encierro del cuerpo, como era el caso en la gestión de la peste. El domicilio personal se ha convertido ahora en el centro de la economía del teleconsumo y de la tele producción. El espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio ciber vigilado, un lugar identificable en un mapa Google, una casilla reconocible por un dron. (p.129)

A partir de esta perspectiva, para nosotras era relevante resguardar la intimidad y privacidad de las personas con quienes nos encontraríamos en las tertulias, aun cuando, la metodología a utilizar fuese de forma virtual, basándonos en los principios del respeto hacia la otra persona, confidencialidad y empatía por la situación tanto sanitaria como crisis sociopolítica en la que nos encontramos actualmente. Desde allí, consideramos que el espacio privado, es donde convergen distintas vulneraciones y opresiones, por lo cual, había que tener especial cuidado de propiciar un espacio de respeto, seguro y de confianza para todos.

En un contexto de crisis sanitaria, social, política y económica que repercute en la cotidianidad de las personas y en el funcionamiento de los espacios laborales y de formación, se procura adaptar la técnica, acorde a lo planteado en los criterios de la investigación, así como también en función de los escasos recursos institucionales, propios y externos con los que contábamos, ya que tuvimos que acudir a amigos para poder tener acceso a cuentas premium en las plataformas zoom y google meet, dando cuenta del contexto de precariedad desde donde estábamos realizando el trabajo de campo.

Si bien en un principio, el suspender todo tipo de actividad presencial se concibió como una barrera, dio origen al despliegue de innovación en metodologías. Es así como optamos por realizar la técnica de tertulias virtuales,

Un espacio de construcción colectiva donde un grupo de personas comparte sus experiencias de vida y sus vivencias en torno a un tema específico, las personas participan espontáneamente con historias, relatos, cuentos, frases que son encadenadas y articuladas desde la intencionalidad del encuentro. A medida que surge el diálogo, los participantes se van reconociendo en las historias y en los personajes involucrados en ellas. También, se van estableciendo redes de apoyo que se activan cuando hay situaciones críticas que resolver. (Canales et al., 2006, p.371)

De esta manera, y en coherencia con lo planificado, realizamos la convocatoria para hacer tres sesiones de tertulias durante el mes de noviembre, las cuales se realizaron de forma totalmente virtual.

Gestiones realizadas para el trabajo de campo

Las tres tertulias, en términos generales, pudieron materializarse con tres ejes temáticos que nos interesaba abordar para nuestra investigación, para ello realizamos las siguientes gestiones:

1. Catastro de posibles participantes, acorde a nuestros criterios de exclusión, pues las decisiones sobre la estructura de la muestra se centraron en personas específicas, no quisimos realizar una convocatoria abierta, puesto que nuestro interés era propiciar un espacio desde una perspectiva ética política del trabajo social.
2. Búsqueda de cuentas zoom y Google meet premium, ya que no contábamos con ellas, para poder grabar las tertulias y contar con la duración que teníamos estipulado para cada encuentro (las cuentas no premium, permiten el acceso a máximo 45 minutos aproximadamente)

3. El diseño de las convocatorias a las tertulias contaba con una invitación a través de correo electrónico, donde plasmamos la necesidad de un espacio horizontal, donde circulara la palabra para el diálogo, una invitación a construir colectivamente, enmarcada en el contexto virtual. A su vez, iba añadida a cada invitación, un afiche (ver anexo) con un extracto de un texto que invitaba a los participantes a reunirse el sábado, según correspondía la calendarización. Dicha invitación fue enviada a cada participante con una semana de anticipación, durante la cual, realizamos un seguimiento de la invitación, para asegurar la participación.

Tertulia	Invitación
Primera tertulia Sábado 7 de noviembre 2020	<p>Estimadx,</p> <p>Esperando que te encuentres bien en estos tiempos virulentos, queremos invitarte a una "tertulia virtual", la cual es parte de nuestro proceso de tesis para egresar de la carrera de Trabajo Social vespertino de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. La investigación que estamos realizando se enmarca en la temática de Trabajo Social Comunitario y sus diferentes tensiones, para ello, hemos convocado a un grupo de estudiantes para que podamos conversar y discutir respecto a la pregunta ¿Cómo observamos el espacio comunitario desde la formación?</p> <p>La tertulia virtual se realizará el sábado 7 de noviembre desde las 18:30 mediante un enlace de zoom. La invitación es que podamos circular la palabra, compartir experiencias, sentires, pensamientos, pasar un buen rato y tirar la talla con algo de música y ojalá acompañarnos con un tecito, vituperio, comidita, picoteo, jugo u otras hierbas.</p>

	<p>* Para dar inicio a la actividad proponemos que pueda compartir un objeto (o expresión corporal, poesía canción, foto, material audiovisual, etc.), en donde sientan reflejado el sentido de comunidad para usted. La activación de la cámara es opcional.</p> <p>De antemano te agradecemos mucho,</p> <p>Abrazos fraternos</p> <p>Salud y alegría!</p>
<p>Segunda tertulia Sábado 14 de noviembre 2020</p>	<p>Estimadx,</p> <p>Esperando que te encuentres bien en estos tiempos virulentos, te queremos invitar a una "tertulia virtual"; actividad que es parte de nuestro proceso de tesis para egresar de la carrera de Trabajo Social vespertino de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. La investigación que estamos realizando se enmarca en la temática de Trabajo Social Comunitario y sus diferentes tensiones, para ello hemos convocado a un grupo de Trabajadoras(es) sociales a conversar y circular la palabra sobre la pregunta <i>¿cómo se desempeña la acción profesional en los espacios comunitarios?</i></p> <p>La tertulia virtual se realizará el sábado 14 de noviembre desde las 18:30 mediante un enlace de zoom. La invitación es que podamos conversar relajadamente, compartir experiencias, sentires, pensamientos, pasar un buen rato, tirar la talla con algo</p>

	<p>de música y ojalá acompañarse de un vituperio, comida, picoteo, tecito, jugo u otras hierbas.</p> <p>* Para dar inicio a la actividad proponemos que pueda compartir un objeto (o expresión corporal, poesía, canción, foto, material audiovisual, relato, etc.), en donde sientan reflejado el sentido de comunidad para usted. La activación de la cámara es opcional.</p> <p>De antemano te agradecemos mucho, abrazos fraternos. Salud y alegría</p>
<p>Tercera tertulia sábado 21 de noviembre 2020</p>	<p>Estimadx,</p> <p>Esperando que te encuentres bien en estos tiempos virulentos, te queremos invitar a una "tertulia virtual" como parte de nuestro proceso de tesis para egresar de la carrera de Trabajo Social vespertino de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.</p> <p>La investigación que estamos realizando se enmarca en la temática de Trabajo Social Comunitario y sus diferentes tensiones, para ello hemos convocado a un grupo de Trabajadoras(es) sociales y estudiantes a encontrarnos y circular la palabra sobre "<i>Tensiones éticas en la acción profesional del trabajo social comunitario, la realidad nos interpela</i>".</p> <p>La tertulia virtual se realizará el sábado 21 de noviembre desde las 19:00hrs mediante un enlace meet. La invitación es que podamos conversar relajadamente, compartir experiencias, sentires, pensamientos, pasar un buen rato con algo de música y</p>

	<p>ojalá acompañarse de un maté, té, jugo vituperio, picoteo u otras hierbas.</p> <p>De antemano te agradecemos mucho,</p> <p>Abrazos fraternos</p>
--	---

4. Contactar a personas que pudieran aportar con un espacio artístico, acorde a la perspectiva crítica que queríamos promover, para dar cierre a nuestras tertulias.
5. Planificación de cada tertulia, puntualizando los tiempos, momentos, ejes temáticos, actividades con los participantes etc.
6. Recopilación y revisión de material acorde a cada tertulia, ejemplo de ello, fue la búsqueda de textos que utilizamos (La Resistencia, de Sábado) para iniciar un diálogo en torno a la ética; fotografías que pudimos obtener como registro en la Villa Francia, para tensionar el diálogo en torno a la formación profesional en lo comunitario, elaboración de pauta de preguntas para dinamizar la conversación.
7. Preparación del lugar desde donde nos conectamos, incluyendo construir una ornamentación del espacio, su iluminación y asegurar una conexión que nos permitiera realizar las tertulias a ambas, ello implicó que nos tuviéramos que reunir en un mismo lugar de manera física.
8. Actividades de autocuidado antes de iniciar cada tertulia, que nos permitieran disponer una energía, para mantener el interés y la atención de los participantes; también la relevancia de nuestra corporalidad frente a la cámara.

Desarrollo de las tertulias

Las tres tertulias planificadas en nuestro trabajo de campo pudieron ser realizadas en los tiempos estipulados, a continuación, detallamos los y las participantes por cada tertulia:

En la primera tertulia, los participantes fueron estudiantes de trabajo social que ya realizaron sus prácticas comunitarias en años anteriores, por tanto, cuentan con un conocimiento respecto a la temática de estudio. Considerando que trabajamos bajo el criterio de confidencialidad no explicitamos el año que se encuentran cursando.

En la segunda tertulia realizada los participantes fueron trabajadores y trabajadoras sociales que desempeñan labores vinculadas con la acción profesional comunitaria en instituciones tanto públicas como privadas.

En la tercera tertulia participaron trabajadores sociales que desempeñan labores vinculadas con la acción profesional comunitaria en instituciones tanto públicas como privadas.

Tertulia 1: ¿Cómo observamos el espacio comunitario desde la formación?			
Nombre ficticio	Territorio	Edad	Profesión
Pablo	Santiago	33	Estudiante de Trabajo Social
Tamara	Santiago	29	Estudiante de Trabajo Social
Pedro	Santiago	27	Estudiante de Trabajo Social
Marco	Santiago	33	Estudiante de Trabajo Social

Millaray	Santiago	27	Estudiante de Trabajo Social
Lautaro	Santiago	33	Estudiante de Trabajo Social

Tertulia 2: ¿Cómo se desempeña la acción profesional en los espacios comunitarios?			
Nombre ficticio	Territorio	Edad	Profesión
Jaime	Chiloé	35	Trabajador Social
Hortensia	Santiago	37	Trabajadora Social
Rosa	Santiago	40	Trabajadora Social
Almendra	Santiago	30	Trabajadora Social

Tertulia 3: Tensiones éticas en la acción profesional del Trabajo Social comunitario, la realidad nos interpela			
Nombre ficticio	Territorio	Edad	Profesión
Aliwen	Santiago	39	Trabajador Social
Nahuel	Tirúa	41	Trabajador Social

Durante el desarrollo de las tres tertulias, todes les participantes ayudaron a que la palabra realmente circulara, de esta forma, todes pudieron comentar y aportar desde sus perspectivas las temáticas tratadas. Cabe destacar que, en las tres tertulias realizadas, todes les participantes, de forma voluntaria, activaron su cámara.

Nuestro rol en las tertulias como investigadoras fue de participación activa, para animar la conversación, ya que al igual que todes les participantes, contribuimos con las actividades rompe hielo que se plantearon al inicio, relatando nuestros sentires, subjetividades y experiencias, y propiciando un ambiente de confianza necesaria para el espacio convocado. Adicionalmente moderamos la instancia, haciendo circular la palabra entre les asistentes, incorporando preguntas que permitieran un dinamismo en el diálogo y haciendo lecturas de textos para

orientar la reflexión. De este modo, se gestó un ambiente que facilitó construir una manera colectiva la memoria sobre las experiencias y prácticas de los participantes en el contexto específico de lo comunitario, y de reconocimiento e intercambio de saberes, dando cuenta de las diversas maneras de comprender el mundo entre los participantes. Las tres instancias fueron de mucha escucha activa.

Asimismo, se llevó a cabo un ejercicio de observación participante, tanto en el desarrollo mismo de las tertulias, como posteriormente en la revisión de las grabaciones, analizando principalmente aspectos como el diálogo entre los participantes, estudiantes y trabajadores sociales y la auto observación como investigadoras. Al observar las formas de relacionarse entre los participantes, la vinculación con los otros, fue lo que nos permitió comprender mejor las dinámicas y emprender la profundización de aspectos específicos de las temáticas propuestas para cada tertulia.

En cuanto al rol de los participantes, fue esencial para el desarrollo de las tertulias la actitud tanto individual como grupal, la disposición a relatar, escuchar, comprender, compartir, construir y deconstruir sentidos, a recuperar memoria, etc.

Cada tertulia tuvo sus particularidades, en la primera instancia, donde estudiantes fueron los convocados, pudimos observar una mayor timidez al inicio del encuentro; si bien algunos participantes se conocían con anterioridad, se pudo dar cuenta que la virtualidad en la interacción provocaba cierta timidez y desconfianza al momento de hablar, lo cual, se pudo ir disipando a medida que fuimos abriendo más nuestra participación al diálogo entre pares. Las opiniones que expresaba cada participante se notaban llenas de sentimiento al expresarlas, ya sea alegría, como también frustración y descontento.

En la segunda tertulia pudimos constatar mayor fluidez en la interacción, los participantes tuvieron muy buena disposición en constatar sus experiencias profesionales en los espacios comunitarios y sin conocerse con anterioridad, en varias ocasiones sus relatos se entrecruzan.

Finalmente, en la tercera tertulia, la convocatoria fue baja, contextualizando el hecho que las medidas sanitarias ya habían sido menos limitantes, por lo cual, muchas de las personas convocadas no asistieron por compromisos anteriormente adquiridos. Sin embargo, los dos participantes que tuvimos hicieron de la tertulia un espacio de conocimiento profundo. Ninguno de ellos se conocía con anterioridad, sin embargo, el diálogo que existió entre ellos era muy enriquecedor, encontrándose muchas veces en lugares comunes. Tal vez, de las tres tertulias esta fue la que tuvo una fluidez mayor. Ambos participantes contaban con reflexiones ya realizadas con anterioridad.

Algunos participantes nos expresaron que les había gustado el espacio de encuentro, y reconocieron la necesidad de que existieran más espacios donde se pudiera cuestionar o compartir distintas reflexiones y distintas miradas, perspectivas más profundas en torno a la disciplina. A su vez, se mencionó la importancia de la diversidad de territorios de donde provenían los participantes, lo cual, pudo enriquecer aún más el diálogo, presentando realidades desconocidas y nuevos desafíos en la profesión.

Reflexiones posteriores a la realización del trabajo de campo

En un inicio, está la idea de poder plasmar lo conversado en las tertulias en una especie de podcast que pudiera ser público, lo cual, fue informado a cada participante, como idea tentativa, pero aún no se concreta por los tiempos acotados.

El trabajo de campo en la práctica, para nosotras fue un espacio donde se produjo conocimiento, se hilvanaron solidaridades, articulación y reencuentro con nuestros pares, posibilitando retomar vínculos en un momento complejo para todes.

Posterior a las tertulias, hemos podido seguir en contacto con les participantes, quienes han expresado su interés por la propuesta de nuestra temática de investigación.

A pesar de la heterogeneidad de les participantes, en cada tertulia pudimos observar el encuentro en espacios comunes a través del relato de cada uno de ellos, más allá de la diversidad de territorios de donde provienen.

En términos de retroalimentación de la investigación, hemos considerado realizar una síntesis de las conclusiones, de la cual se hará envío vía correo electrónico a cada participante con la invitación de que nos puedan retroalimentar con sus apreciaciones.

Es de nuestro interés, que se pudiera considerar, el hecho de que las personas se tengan que conectar desde sus casas, implica que las instituciones entran en este mundo privado, lo que debería implicar un aprendizaje para la institución. En este caso, nosotras representamos una institución educacional, que en esta “nueva normalidad” virtual, tiene la posibilidad de observar este contexto como una oportunidad de aprendizaje.

Análisis de resultados

La elección que realizamos para nuestro análisis fue utilizar la técnica de análisis temático, al tener como característica su versatilidad con el trabajo de datos no estructurados y su aplicación en diversos contextos. Este tipo de análisis nos permite trabajar más allá de lo informado por les participantes de las tertulias realizadas, pudiendo generar una interpretación del relato, en la búsqueda de

respuestas a nuestra pregunta de investigación, un método para el tratamiento de la información en investigación cualitativa, que permite identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y relectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio (Braun y Clarke, 2006).

Nuestro trabajo de campo está enfocado en los relatos experienciales de las personas convocadas, desde la utilización del método biográfico, por ello, la apuesta al análisis temático también surge por su cualidad que asume a las personas desde sus biografías y contextos culturales, sociales, políticos y económicos como constructores de sentido y capaces de interpretar sus condiciones de vida, lo cual permite el intercambio intersubjetivo con los investigadores y posibilita la comprensión/interpretación de los diversos mundos y prácticas sociales, para poner a prueba, construir o replantear teorías. (Braun y Clarke, 2006).

En la planificación de cada tertulia, fueron consideradas, tanto la pregunta de investigación, como los supuestos que veníamos elaborando, por ello, utilizamos tres ejes temáticos que nos permitieran articular la búsqueda de información en las sesiones de tertulias. De esta forma, consideramos la formación profesional, el quehacer profesional comunitario y la ética en el ejercicio profesional, fueron los detonantes para generar los espacios de diálogo y debate junto a las personas convocadas. El identificar, establecer e informar temas y estructuras, permite tanto revelar las experiencias, significados y realidades de los sujetos, como examinar las circunstancias en que los eventos, realidades, significados y experiencias son efectos de los discursos de la sociedad. (Braun y Clarke, 2006).

Nuestra pregunta de investigación se encuentra enmarcada en contexto de crisis sociales, y a su vez, nuestro trabajo de campo fue realizado bajo estas mismas

condiciones, por lo cual, el análisis temático, permitía una mayor flexibilidad, sin perjuicio de la calidad de la información revelada.

Transcripción

Para la primera fase del análisis temático, nos pareció importante, realizar una transcripción total de cada sesión realizada, considerando desde el inicio de cada tertulia, donde saludamos el reencuentro con cada participante, e incluso el cierre de cada sesión, que convocaba un espacio más artístico y cultural, dotando así del carácter de tertulia el encuentro. A su vez, las transcripciones cuentan con expresiones como risas de los participantes o aplausos, para abastecer con mayor claridad el contexto en el cual se fue dando el diálogo.

Lectura y familiarización con el texto

Al tener completa la transcripción, decidimos reunirnos en el mismo espacio físico para hacer la lectura, al mismo tiempo, íbamos viendo la grabación, lo cual, nos permitía observar el lenguaje no verbal de cada participante y la emocionalidad en el relato, lo que para nuestra investigación tiene especial relevancia.

La decisión de realizar este proceso en conjunto es por la necesidad de realizar el proceso en su totalidad como un trabajo colaborativo entre ambas investigadoras, de esta forma, tomamos la decisión de habitar el mismo espacio durante el proceso de investigación, permitiéndonos la familiarización con la información al mismo tiempo.

A través de la lectura y escucha, fuimos observando conceptos que se repetían en los participantes, acordes a la temática, los cuales, nos pareció importante ir subrayando, para posteriormente revisarlos. También fuimos acuñando

impresiones que nos parecían relevantes de lo que cada participante nos compartía.

Codificación del texto

En función de la pregunta de investigación y el marco temático que ésta nos provee, identificamos palabras y frases en las narraciones a raíz de sus vivencias de los y las participantes de las tertulias relevantes y pertinentes a la investigación.

Realizamos una codificación con códigos contenidos (ver anexo), que pueden ser semánticos o latentes, implica un juego de encuentro que existe entre los relatos de vida y lo que nosotras como investigadoras tenemos como marco referencial. Nos situamos desde un ejercicio focalizado en la pregunta de investigación, que, a su vez, tiene relación con nuestra intuición para observar e identificar estos códigos. Nos permite generar categorías emergentes y develar patrones de significados.

Búsqueda de temas

Tema 1: El espacio comunitario	
Código	Número de tertulia
La relevancia del espacio comunitario	1
La comunidad como espacio de conocimiento	1
La comunidad como respuesta a vulneraciones del sistema	2
Carencia de ética al interior de las comunidades	3
El valor de lo cotidiano en lo comunitario	2
El rol terapéutico de la comunidad	3

Tema 2: El sentir comunitario	
Código	Número de tertulia
El sentir comunitario	1
Sentido comunitario	1
Relevancia del espacio de la población en la acción profesional comunitaria	2

Tema 3: La formación en Trabajo Social	
Código	Número de tertulia
Tensión en las lógicas educativas de la formación profesional	1
En la formación existe una mirada de comunidad homogénea	1
Lo comunitario en lo formativo como dilema del Trabajo Social	1
Tensión en lo formación de la acción profesional comunitaria	1
Tensión entre conocimiento científico y saber de las comunidades	1

Tema 4: Acción profesional en el espacio comunitario	
Código	Número de tertulia
Rol terapéutico en la acción profesional comunitaria	2

Quehacer colaborativo con los diversos saberes al interior de las comunidades	2
Reconocimiento hacia las luchas de las personas por mantener los espacios comunitarios	2
El quehacer profesional comunitario determinado por las necesidades de cada comunidad	2
Reivindicar el afecto en el quehacer profesional	2

Subtema 1: La relación con el otro	
Código	Número de tertulia
Relación del trabajador social con las personas desde los principios éticos del Trabajo Social	2
Problematizar la relación de poder entre trabajadores sociales y personas	2

Subtema 2: Memoria y relato oral	
Código	Número de tertulia
La relevancia de que el relato comunitario sea por parte de las personas y no una traducción ajena a la comunidad	2
Relevancia de un trabajo constante de memoria en las comunidades	2
Valoración del relato oral para el traspaso de la memoria en las comunidades	2

Tema 5: Relación entre comunidades y crisis sociales	
Código	Número de tertulia
Mayor autonomía en la organización comunitaria, posterior a la revuelta social (la autodeterminación de la organización)	1
El Trabajo Social en la revuelta social	3
Práctica comunitaria en contextos de crisis sociales	1
La comunidad a partir de la revuelta social (sentido comunitario a partir de la revuelta)	1

Tema 6: Perspectiva emancipadora en el quehacer profesional	
Código	Número de tertulia
Perspectiva crítica del quehacer profesional	3
Acción profesional comunitaria emancipadora	2
Perspectiva política del quehacer profesional en el espacio comunitario	2
Acción profesional comunitaria al servicio de la comunidad	1
Relevancia de las prácticas en lo cotidiano. Ética humana	1
La dimensión ética del quehacer profesional vinculada a una dimensión humana	3
Toma de conciencia de una práctica ética transformadora en el quehacer profesional	3
Mirada política a la acción profesional comunitaria	2
Fomento de prácticas emancipadoras en el quehacer profesional comunitario	2

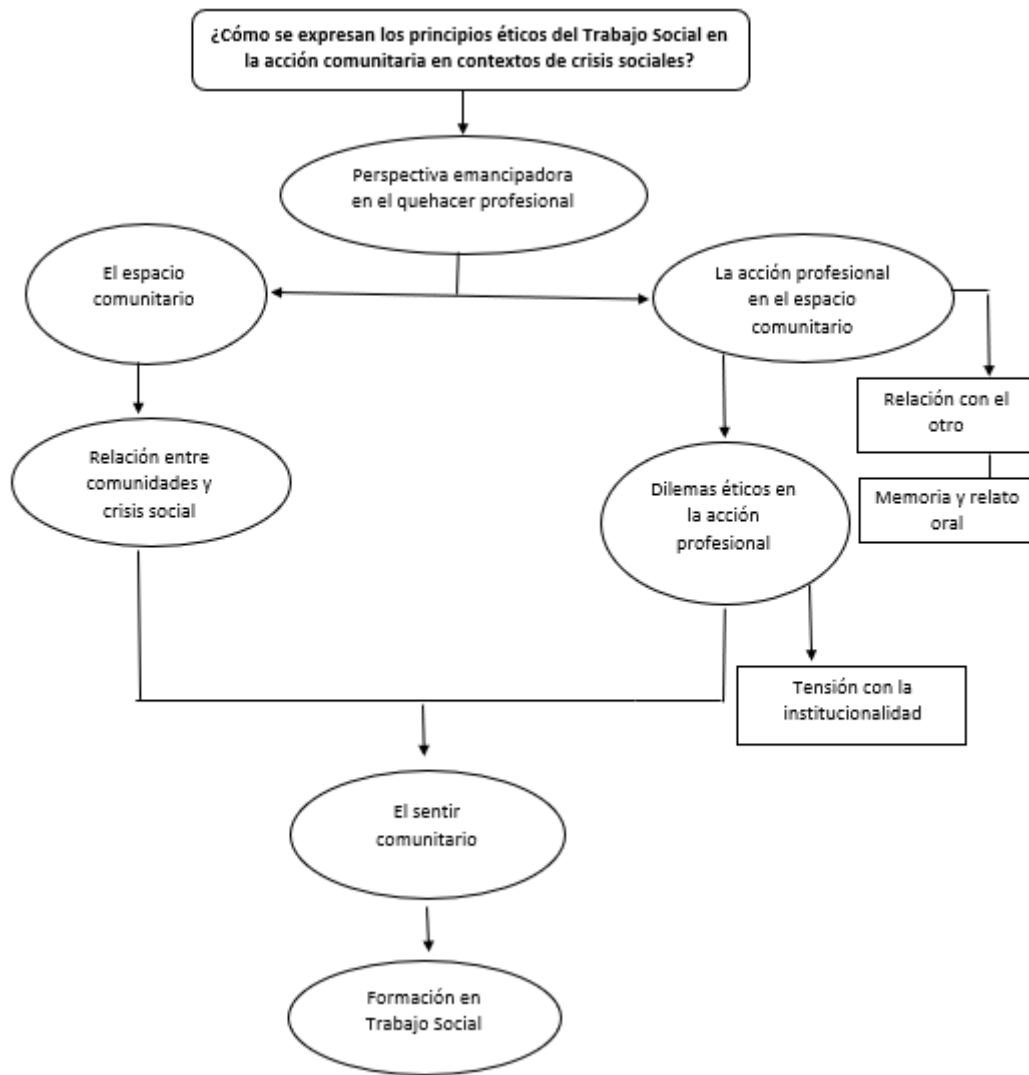
Tema 7: Dilemas éticos de la acción profesional	
Código	Número de tertulia
Tensión entre distintas perspectivas ideológicas del Trabajo Social	3
Dilema ético en la acción profesional comunitaria	1
Tensión y dilemas del quehacer profesional comunitario	2
La intervención como dilema	1
Subtema 1: Tensión con la institucionalidad	
Código	Número de tertulia
Tensión entre la institucionalidad y la acción profesional	1
La institucionalización del Trabajo Social	3
Tensión entre ética comunitaria y ética profesional	3
La institucionalidad en tensión con la comunidad	3
Lo comunitario desde el Estado	1
Dimensión ético-política de la acción profesional, tensionada con la ejecución de la política pública	3
La reproducción de la precarización en el quehacer profesional	3

Mapa temático

Una vez codificadas las tres tertulias, obtuvimos los temas y subtemas emergentes; posterior a ello, a través de la realización de un mapa temático podemos observar, vincular e interrelacionar temas y subtemas.

Para la realización del mapa temático, decidimos no utilizar un software, ya que no estamos familiarizadas con la utilización de esta herramienta. Según nuestras

necesidades, consideramos realizarlo de forma manual para una mejor visualización y configuración del mapa.



El cuestionamiento que se plantea en nuestra investigación se encuentra en estrecha vinculación con la construcción constante de una perspectiva emancipatoria en el quehacer profesional, la cual se ve reflejada en el espacio comunitario y en la acción profesional al interior de este espacio.

En el espacio comunitario es donde sucede la relación permanente entre las comunidades y las crisis sociales, a su vez, la acción profesional en este espacio

se contiene éticamente en la relación que se establece con el otro y en la promoción del trabajo de memoria junto a las comunidades.

En la acción profesional es que observamos los dilemas éticos de la profesión, junto a sus tensiones vinculadas con la institucionalidad, en el marco de crisis sociales y su relación con las comunidades. En este contexto de crisis, existe un sentido comunitario vinculado con expresiones como la solidaridad, sentidos de pertenencias, vínculos afectivos, etc., que no se ve contemplado en la formación profesional, donde las instituciones monopolizan ciertos discursos en torno al espacio comunitario.

Definición y etiquetado de temas

Luego de la confección del mapa temático, bajo la jerarquización de los temas expuestos, realizamos las definiciones, construidas a partir de la información que nos otorga el trabajo de campo:

Perspectiva emancipadora en el quehacer profesional

El concepto está contextualizado en la acción profesional comunitaria, tanto estudiantes como profesionales, dan cuenta del espacio comunitario, como la dimensión donde se concentra la perspectiva política y la esencia del quehacer profesional. Esta perspectiva, implica una relevancia sustancial de la dimensión ética, vinculada a una dimensión humana de la persona; instando a no fragmentarse, en cuanto, nuestro rol como trabajadores sociales y personas. Esta dimensión humana, conlleva la toma de conciencia de nuestras prácticas, dando cuenta de un proceso reflexivo en cuanto a considerarnos como personas oprimidas y portadoras de privilegios; con la finalidad de que exista una práctica situada éticamente en el quehacer profesional. En esta perspectiva, se da énfasis en politizar las metodologías utilizadas en nuestras prácticas, las cuales, pueden ser profundamente transformadoras; vinculándose con herramientas

provenientes de la educación popular de Paulo Freire o al teatro del oprimido de Augusto Boal.

En el sentido práctico de la definición, se entiende como la necesidad de una práctica activa en lo cotidiano con un profundo sentido de fomentar la organización y promover espacios comunitarios, incluso en los espacios más rígidos donde no se quiere construir comunidad y se castiga a la pobreza, disputar el poder, construir organización de base. Ejemplo de ello, los y las participantes mencionan experiencias de resistencias territoriales contra proyectos extractivistas que amenazan el territorio; enaltecer la fuerza de organización en esos contextos es fundamental.

Acción profesional en el espacio comunitario

El concepto es sostenido por el quehacer profesional, el cual está determinado por las necesidades que emergen de cada comunidad, por tanto, el espacio comunitario se constituye como primordial y determinante para la acción profesional.

Los participantes plantean como reflexión, que la acción profesional en el espacio comunitario debiera contemplar el reconocimiento hacia las luchas de las personas por mantener estos espacios, entendido este espacio comunitario, como el espacio territorial, como ejemplo se mencionan las poblaciones, donde las personas han sido reprimidas históricamente y nunca se les ha validado como luchadores sociales de esta sociedad. En ese sentido se habla de una herida comunitaria, que la provoca el individualismo, y sanarnos como una práctica comunitaria y colectiva, adquiriendo un rol terapéutico la acción profesional comunitaria.

En esa misma sintonía surge el concepto de quehacer colaborativo asociado a reconocer la diversidad de conocimientos y saberes, es decir, desde la acción

profesional comunitaria se aporta el conocimiento adquirido, que, conjugado con los diversos saberes al interior de las comunidades, sirve para alcanzar lo comúnmente acordado.

Subtema: La relación con el otro

En cuanto a la relación con un otro, se determina la relevancia de un trato digno, que implica la valoración y validación de la otra persona. Este tipo de trato se encuentra caracterizado desde la propia experiencia de los y las participantes, haciendo alusión a experiencias de vida que les han enseñado y fomentado a ver a un otro de forma más humana, lo cual no es un aprendizaje proveniente del espacio académico, sino que se plantean como habilidades personales.

La afectividad en el trato aparece como principal factor, enunciando una acción profesional menos rígida en el trato, más cercana, compartiendo espacios en lo cotidiano, que permitan promover y fortalecer los vínculos afectivos. En este sentido, se vislumbra la necesidad de problematizar el poder que otorga la profesión, por lo cual, muchas veces se cae en relaciones clientelares; a pesar de que se asume que toda relación existe el poder, es importante que el poder sea traspasado a la comunidad y desde el trabajo social, no caer en una lucha de poder con las mismas personas de las comunidades.

Subtema: Memoria y relato oral

En el sentido práctico de la acción profesional, se releva la importancia de la promoción de un trabajo de memoria en los espacios comunitarios, que permita hacer una búsqueda al volver a un relato comunitario ya existente. Se menciona, la necesaria reivindicación de la historicidad de las comunidades, como el componente político en cada espacio. Esta relevancia radica también en el traspaso de los relatos orales de las personas que pertenecen a estas comunidades, y no por parte de profesionales; ejemplo de ello, sitúan la conmemoración de tomas de terreno que se realizan en poblaciones. Es importante señalar que el trabajo de memoria tiene un componente activo y

protagonista de los y las personas, mientras que el o la trabajadora social, es un mero facilitador, en una posición menos activa.

El espacio comunitario

Es comprendido como el espacio donde existen interacciones sociales cargadas de vínculos afectivos y sentido de pertenencia, donde la individualidad pasa a segundo plano y se construye una historia colectiva. Este espacio cuenta con una ética propia de funcionamiento, tiene sus propias formas y normas.

En la mayoría de las narraciones se hace referencia a un espacio territorial, en el cual se genera aprendizaje a raíz de las prácticas cotidianas. Este espacio es visualizado, muchas veces de carácter terapéutico, como alternativa de resistencia frente a vulneraciones del sistema, generando soluciones colectivas a través de la organización comunitaria a problemáticas sociales; una de las participantes menciona la proliferación de ollas comunes en tiempos de crisis en la población La Pintana.

Relación entre comunidades y crisis sociales

Esta relación se sostiene en la comprensión de la revuelta social como semilla para el nacimiento de nuevas organizaciones y para el germinar de un sentido comunitario, que sin duda se menciona como el gran triunfo de la revuelta social, junto a una mayor autonomía y autodeterminación de las organizaciones comunitarias, que han aumentado la influencia de la organización en las personas, floreciendo un sentido de pertenencia territorial que se expresa en prácticas comunitarias surgidas como respuesta al contexto de crisis social, que han unido mucho más a las personas en y con sus territorios, fortalecido las organizaciones vecinales, ante lo cual, les participantes desde el trabajo social consideran que cobra mucha relevancia el rol que jugamos como seres

humanos en nuestras comunidades y en el movimiento social, concluyendo que todo lo que ha acontecido el último periodo es de mucha utilidad para la reflexión individual y comunitaria.

Dilemas éticos de la acción profesional

Se pone en tensión la intervención en sí misma como dilema propio de la profesión, donde se cuestiona el rol al interior de las comunidades con relación a la ejecución de políticas públicas, que son reconocidas por estar diseñadas por la clase política que no tiene nociones respecto a las necesidades materiales de las personas.

La relación que se establece con las comunidades es otro elemento para considerar en los dilemas éticos, se hace alusión que muchas veces se establecen relaciones de transferencia, es decir, se entrega algún tipo de beneficio, a cambio de una retribución que en muchas ocasiones implica una votación en el territorio.

Otro de los dilemas que emergen es la falta de ética al acercarnos a los espacios territoriales, donde algunos profesionales, no muestran interés por observar y conocer el espacio comunitario donde se encuentran insertos. A su vez, la institucionalidad pone en tensión el rol que se ejerce, ya que varios participantes establecen que, dependiendo de los lineamientos de cada institución, se va a tener nociones respecto a los limitantes que se tendrá al momento de realizar la acción profesional.

Al hablar de dilemas, se otorga un gran énfasis a la relación con la institucionalidad, por tanto, se considera pertinente ahondar más en este tema:

Subtema: Tensión con la institucionalidad

La tensión entre la institucionalidad y la acción profesional tiene relación con el carácter positivista, cientificista, teórico y colonial que reproduce lógicas competitivas, burocráticas, perpetuando la dependencia a la institución. Se problematiza cómo se observa la participación de las comunidades desde las instituciones, la cual está permeada por una lógica cuantitativa y se criminaliza en muchos casos, la participación cuando no se relaciona con la institucionalidad.

En cuanto al carácter colonial de las prácticas en la acción profesional, los participantes cuestionan la intencionalidad en el quehacer, donde se enfatiza que muchas veces el mundo académico institucionaliza las prácticas que provienen de la organización popular.

Se reconoce al Trabajo Social como una institución misma, por tanto, esto acentúa los dilemas en la acción profesional. Los participantes precisan que las instituciones han suplantado ciertos roles al interior de las comunidades; han reemplazado la práctica comunitaria, a través de una especialización cada vez mayor de las políticas públicas, lo que ocasiona fragmentación y división, con la intención de controlar por parte del Estado, evitando que las comunidades puedan mantener su autodeterminación.

El Estado es de las aristas que provoca más tensión en la profesión, si bien, se reconoce que desde el trabajo social se ejecutan las políticas públicas, se hace especial énfasis en la intención política tras la acción profesional, lo que puede modificar o transformar una acción.

Finalmente, la precarización laboral que existe al interior de la profesión también es un componente de tensión institucional, ya que, en muchas ocasiones, por la

misma precarización que se vive, se reproduce a través de la acción profesional hacia las comunidades y personas con quienes trabajamos.

Se visualiza una relación desigual en el hecho de ser quienes velamos por el respeto a los derechos de las personas, sin embargo, en gran parte de nuestra acción profesional vemos vulnerados nuestros derechos de trabajadores y trabajadoras.

El sentir comunitario

Los y las participantes hacen referencia que este sentir lo reconocen en el sentido de pertenencia que existe en las organizaciones, mayoritariamente territoriales. A su vez, se hace alusión que existe una apreciación de que, por mucho tiempo, no hubo un sentir comunitario en la región chilena, más bien se visualiza como un horizonte nostálgico.

La solidaridad, se menciona como característica fundamental de este sentir, en el mayor de los casos relacionado con las poblaciones en la región chilena, como también, a comunidades vinculadas por temas y afinidades comunes.

La formación en el Trabajo Social

Les participantes dan cuenta de que existe una mirada de comunidad homogénea contenida en lo formativo, que no da cuenta de la complejidad y diversidad de comunidades que existen en la realidad latinoamericana, más particularmente en Chile que con el neoliberalismo también se establecen ciertas características para la comunidad. La tensión en lo formativo también se caracteriza a partir del escenario que enfrentan los estudiantes en sus prácticas formativas, en instituciones que buscan mantener el status quo, todo lo contrario al carácter crítico que de por sí posee la comunidad, de esta manera, también se realiza una crítica a los criterios que utilizan las universidades para hacer

elección de los centros de prácticas, no contemplando la diversidad y riqueza de organizaciones barriales, como “ollas comunes” dando cuenta además de la tensión entre conocimiento científico y saber de las comunidades. Esta tensión se expresa en las instituciones académicas que monopolizan conocimiento, se apropian de términos y discurso, en desmedro de los sentidos de pertenencia y procesos de historicidad que existen en las comunidades, que según los participantes, debieran ser igual o más relevantes en formación de la acción profesional comunitaria.

Redacción del análisis

En torno a las definiciones realizadas a cada tema, podremos construir una reflexión analítica con el material empírico obtenido y el material teórico, síntesis que permitirá dar respuesta a nuestra pregunta de investigación y a las características del fenómeno de estudio.

Se considerará la estructura organizativa que nos provee el mapa temático, para su realización.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación que se establece, fueron consideradas las narrativas de los y las participantes de las tres tertulias realizadas, junto a los aportes que nos brinda el marco teórico.

A raíz de ello, los principios éticos del trabajo social señalados por Sarah Banks (1997) autodeterminación, bienestar, igualdad y justicia, se ven reflejados en el espacio comunitario, a través de una perspectiva emancipadora en el quehacer profesional; la cual está caracterizada por enfatizar la relevancia de una ética más humana y una perspectiva política del quehacer. Este espacio es señalado como la esencia del trabajo social, donde confluyen las ideas de emancipación; para ello, se hace necesaria un espacio de reflexión profunda por parte de los y las trabajadoras sociales, que propicie la toma de conciencia, parte de ello

implica reconocernos como personas portadoras de privilegios y de opresiones al encontrarnos insertos en esta sociedad. De esta forma lo expresa Nahuel, uno de los participantes de las tertulias:

“el saber que somos seres privilegiados y las opresiones que vivo yo no son las mismas opresiones de un otro o una otra, entonces particularmente para que haya una transformación también tenemos que ser consciente de esa opresión, pero también esa opresión tiene que atravesarnos, si no nos atraviesa esa opresión no hay transformación”

Se incorpora la noción de que las opresiones deben atravesarnos para poder pensar en una transformación desde el quehacer; lo que implica asumir una perspectiva política en la acción profesional, abandonando la creencia de las décadas anteriores, donde la acción profesional se busca instalar, por parte del propio sistema, como una acción neutra y carente de sentido político.

La beneficencia o relación de ayuda caritativa que en los primeros años se instauró desde la profesión, ya no da alcance a las complejas realidades con las que nos encontramos en contextos de crisis sociales.

Bajo estas consideraciones, resulta sustancial repensar las metodologías que se utilizan en la acción profesional

“hay un cuestionamiento permanente no tan sólo del trabajo institucional, sino que también de nuestras prácticas y tiene que haber un posicionamiento desde lo ético, desde la dimensión humana y profesional, entonces eso implica también politizar nuestras prácticas, politizar nuestra mirada y al mismo tiempo politizar las metodologías” (Nahuel)

La perspectiva emancipatoria debe hacer hincapié en conocer las necesidades de las comunidades y que nuestra acción profesional se encuentre al servicio de ellas; de esta forma, se pueden vincular la necesidad de implementar metodologías ligadas a la educación popular de Paulo Freire o del teatro del

oprimido de Augusto Boal, que permitan generar herramientas en función de las necesidades.

La acción profesional debe ser prevista de una manera ética. La ética de la Liberación (Dussel, 1988) se sitúa justamente en la "situación excepcional del excluido". Al promover la emancipación y autodeterminación de las comunidades, parece imprescindible reconocer la ética de la liberación vinculada a nuestro quehacer.

De esta forma, se observa un cambio de paradigma en el quehacer profesional, alejado a la vinculación de la beneficencia y la caridad, construyendo un espacio, donde lo colaborativo forma parte de la construcción comunitaria; reconociendo que las comunidades contienen diversos y propios saberes. Desde la profesión es relevante fomentar la conservación de estos saberes populares y comunitarios, que forman parte de la propia identidad de la comunidad. En este sentido, desde la praxis, la promoción del trabajo de memoria resulta imperante, buscando una promoción reivindicativa de la historicidad de la comunidad o territorio.

Al interior de la acción profesional, la relación con el otro es un tema fundamental, basada en el respeto y trato digno que toda persona debe tener. Se establece importante incorporar la afectividad en el trato, lo que nos permite humanizar la relación y otorgar dignidad, a través del vínculo.

“és muy significativo cómo uno va generando lazos de afecto, y eso no significa generar una amistad, sino más bien generar como... o ver al otro como... como un ser que merece ser respetado y... y afecto desde el cariño, desde el querer ver bien al otro” (Jaime)

En este sentido, la relación con el otro se ve problematizada desde el poder, comprendiendo que los y las trabajadoras sociales cargamos con la institucionalidad que nos otorga, para bien o para mal, cierto poder. Desde

ahí, es importante el cómo observamos ese poder, cómo se coloca en práctica desde nuestra acción, donde se vislumbra la necesaria comprensión del poder de una forma no rígida

“yo creo que siempre hay una relación de poder, en todo, en tu par, en tu pareja... ahora lo importante es que esa relación de poder se vaya... no sea una lucha de poder, yo creo que yo ahí hago la diferencia. Yo creo que los poderes o el poder siempre se tiene que ir cambiando, no que yo siempre esté arriba; claro, en un principio uno llega a la pobla y está arriba porque es la trabajadora social pero luego, de a poquito uno va traspasando ese pequeño poder, cachai, también a la pobla, o sea que ellos se sientan parte de, que se sientan con las habilidades para llevar un grupo, para generar... generar actividades o lo que ellos quieran”
(Hortensia)

Todo este tipo de interacción y vinculación que se genera desde y hacia las comunidades, es situado en el espacio comunitario, el cual es visto como el lugar donde se quebranta la lógica individual neoliberal y la interacción colectiva toma mayor preponderancia.

El espacio comunitario, en muchos casos es reconocido desde el espacio territorial, específicamente desde las poblaciones más vulneradas en las ciudades, donde se caracterizan principios acordes a la profesión, como la solidaridad entre vecinos y vecinas, que promueven la organización territorial en función de la búsqueda de bienestar; la cual, conlleva a la aspiración a una vida mejor desde la colectividad, por tanto, el espacio comunitario muchas veces ejerce una función terapéutica para las personas, donde existe un acompañamiento y resistencia desde lo afectivo.

A partir de las crisis sociales que se desarrollaron desde el año 2019 en la región chilena, las comunidades se vieron fortalecidas en su forma organizativa; de esta

forma, pudimos observar una proliferación de asambleas autoconvocadas en diversos espacios territoriales, que responden a la necesidad de reencuentro y vinculación entre vecinos para dar respuesta de forma colectiva a las vulneraciones del sistema, ejemplo connotado de ello son las ollas comunes que hasta la fecha dan respuesta a la urgencia de alimentación que vive la región.

Desde la profesión, a raíz del auge de estas organizaciones territoriales, se tensiona aún más la relación que se establece con las comunidades, puesto que existe una noción de relación clientelar o de transferencia, cargada de una perspectiva caritativa en la acción, desde la cual, el trato digno se pone en cuestionamiento.

los trabajadores sociales intervenimos con nuestra acción profesional en estas distintas instancias. Y en cada una de ellas se puede intervenir en la perspectiva de la construcción de ciudadanía, esto es, la habilitación de sujetos conscientes de sus derechos y responsabilidades, o en la perspectiva de la des ciudadanía, el paternalismo y el clientelismo. (Aquín. 2005, p.10)

A su vez, la falta de ética que existe muchas veces por parte de los y las profesionales al instalarse en un territorio y no mostrar interés de observar, conocer a la comunidad con sus propias características para comprender mejor las necesidades que ellos pueden establecer, genera un dilema en la profesión, ya que para entender el para qué profundo de nuestra acción, es necesario tener nociones de las personas con quienes nos vinculamos, sino nuestro actuar profesional carece de sentido.

“pero también la institución te empuja a hacer esa wea po cachai ellos te coartan caleta, allá los cabros tienen caleta de casos, entonces no tienen para salir a la calle y hay también otras weas éticas, como que los locos ni siquiera salen a recorrer donde trabajan, nunca han ido a La

Emergencia a cachar como es la wea o al Barrio Chino o a La Catrina, no sé darse unas vueltas por donde donde intervienen también po, dónde ven los casos cachai porque ahí hay otros elementos más complejos todavía” (Lautaro)

La profesión en sí misma se reconoce como una institución entre los y las participantes de las tertulias; esta concepción profundiza aún más estos dilemas éticos mencionados con anterioridad, al punto de poder establecer que la acción profesional institucionalizada busca reemplazar roles al interior de las comunidades, es decir, la política pública ha adquirido mayor especialización, lo cual, ha llevado a que los y las trabajadoras sociales suplanten roles como los vinculados a la crianza al interior de las comunidades, despojando de autonomía y autodeterminación a las personas. Es así como la salud comunitaria, la crianza y la educación comunitarias, entre otros, ha sido totalmente despojada en algunos espacios. A partir de esta lógica y en vinculación con una perspectiva ética en nuestra acción, es que se busca una reflexión profunda del porqué y para que estamos realizando ciertas prácticas en nuestro quehacer profesional, comprendiendo que, en la mayoría de los casos, la ejecución y focalización de las políticas públicas implica un mayor control y dominación social.

Bajo estos dilemas surgen nuevas interrogantes y oportunidades para observar la necesidad de un proyecto ético-político con carácter profundamente humano al interior de la profesión con pilares solidarios, lo que implica el repensar un sentir comunitario.

Desde los y las participantes de las tertulias, se extrae el sentir comunitario como la expresión de un lugar nostálgico al cual acudir, un lugar que ha sido despojado de la región chilena en las últimas décadas y que, a propósito de la revuelta social, hemos vuelto a recurrir a él. Según lo entendido por Bauman (2006) en

una comunidad podemos contar con la buena voluntad mutua. Si tropezamos y caemos, otros nos ayudarán a volvernos a levantar

Se alude a esta especie de utopía en lo comunitario, en referencia a lo formativo, espacio en el cual existen diversas carencias respecto a qué nos referimos cuando hablamos de comunidad; estas carencias se vinculan con la formación a través de teóricos provenientes en su mayoría de Europa, los cuales dan cuenta de realidades que no coinciden con la realidad del territorio latinoamericano; a su vez, se expresa una desconexión por parte de los docentes y la realidad dinámica que se vive al interior de las comunidades. En términos prácticos se expresa una “fórmula” rígida para observar la comunidad, lo cual, según estudiantes, al momento de vincularse con las comunidades, se sienten desorientados, porque nada de esta fórmula aprendida corresponde a la realidad que están observando.

Por otro lado, es generalizado el observar desde la formación a la comunidad como una unidad separada, por lo cual, existe una carencia en la promoción por abordar problemáticas de diversas complejidades a través de una perspectiva comunitaria, es decir, abandonar la lógica individual y fragmentaria y observar las problemáticas desde una perspectiva más integral.

Finalmente, la comunidad sigue siendo un espacio de diversas realidades, donde confluyen distintos sentires y saberes. Aún no hay un consenso respecto a una definición exacta de la comunidad, sin embargo, existen ciertos acuerdos respecto a los valores que se expresan en la comunidad, territorio o espacio comunitario.

Conclusiones de la investigación

A partir del análisis presentado respecto al trabajo de campo realizado y su vinculación teórica, consideramos que la respuesta a nuestra pregunta de investigación recae sobre la relevancia de una perspectiva emancipadora del

quehacer profesional, la cual conlleva una ética humana que requiere mayor reflexión en torno al quehacer.

Algunos de los principios éticos más latentes en las narrativas de los participantes de las tertulias son vinculados al respeto hacia las personas, la promoción de la autonomía y la autodeterminación de las comunidades. En relación con este último, se tensiona directamente con los lineamientos de algunas instituciones, por lo cual, la relevancia de una dimensión ética humana toma un rol importante en el quehacer profesional, donde el ejecutar políticas públicas sin un cuestionamiento reflexivo de por qué se está realizando esa acción, queda enmarcado en un quehacer profesional tecnocrático, alejado de una búsqueda de transformación social.

A su vez, existe un incipiente acuerdo respecto a la necesidad de espacios reflexivos y colectivos, donde trabajadores y trabajadoras sociales problematizamos constantemente la praxis comunitaria, promoviendo el debate reflexivo y riguroso en torno a la práctica. La importancia de ello radica en la perspectiva emancipatoria que se da cuenta en nuestra investigación, donde emerge la necesidad de no fragmentarse y realizar un ejercicio constante de toma de conciencia respecto a nuestras opresiones al interior de la sociedad, como de nuestros privilegios.

La reflexión se encuentra vinculada a cómo el Estado ha ido cada vez incorporando mayor control social en la sociedad, intentando homogeneizar en muchas ocasiones las comunidades. Desde nuestra perspectiva, las comunidades cuentan con características únicas, las cuales no pueden verse homogeneizadas en función de políticas públicas. Desde ahí podemos observar cómo las personas se acogen a estos espacios comunitarios que resisten al sistema extractivista, al sistema capitalista y al sistema neoliberal.

La comunidad debe ser entendida como un espacio complejo de autodeterminación, donde lo colectivo se prioriza ante la lógica individual. Desde

allí, surgen saberes y conocimientos que se vienen forjando de las mismas luchas territoriales de resistencia o de la misma reivindicación histórica de cada espacio o sentido comunitario.

Es necesario mencionar que la comunidad no solo se expresa a partir de una delimitación territorial, también existe a través de sentidos de pertenencia, afinidades políticas, espacios educativos, etc. Es así como también pudimos dar cuenta, que en nuestra búsqueda de comprender qué significa la comunidad, tanto para estudiantes de Trabajo Social como profesionales, emerge la idea de que la comunidad no es solo un concepto que refiere a un espacio, también implica un enfoque en la acción profesional, lo cual, consideramos revelador para nuestra investigación, puesto que abandona el paradigma individualista desde el cual se entiende la acción profesional en muchas ocasiones, fragmentando a las personas; e insta a una perspectiva más integral de las problemáticas sociales, es decir, podemos tener una perspectiva más amplia, vinculando a toda la comunidad que rodea a la persona y comprendiendo que las problemáticas sociales no solo afecta a una individualidad, sino que son problemáticas estructurales de la sociedad, desde este enfoque, el problema no radica en la persona en sí mismo, sino en las características estructurales del sistema neoliberal. Esta perspectiva para comprender tanto problemáticas sociales como sus fenómenos, invita a incorporar nuevas metodologías en nuestro quehacer, que sean capaces de considerar estas características; para ello, es importante considerar el trabajo interdisciplinar en la acción profesional, incorporando otras disciplinas que permitan un mejor entendimiento y acercamiento para las personas.

Es importante señalar que el trabajo colaborativo en lo social es de suma relevancia, esta colaboración implica comprender que las comunidades y las personas son portadoras de conocimiento, el cual debe ser reconocido y respetado. Desde esta misma ética, nos parece necesario hacer mención de la

rigurosidad y responsabilidad que se debe contemplar al trabajar con comunidades. Es conocido y reconocido por los y las participantes de las tertulias, que, en muchas ocasiones, desde el mundo académico se acercan a las comunidades para llevar a cabo proyectos investigativos, con la finalidad de institucionalizar saberes, un ejemplo discutido fue las metodologías participativas acuñadas desde Europa, metodologías que son similares a ciertos saberes populares que se encuentran en la organización de las comunidades latinoamericanas.

Según nuestra consideración, el deber ético desde la profesión es el respeto intrínseco por las comunidades y sus saberes, de esta forma, no promovemos la utilización de estas metodologías bajo beneficios de empresas o del mismo sistema capitalista que busca erradicar comunidades. Mencionamos esto en alusión a la proliferación de trabajadoras y trabajadores sociales al interior de megaproyectos extractivistas como mineras, que a través de estas metodologías se acercan a las comunidades intentando convencer en desmedro del respeto por el bienestar de la comunidad.

A su vez, existe una constante problematización de la relación con el otro a partir de la acción profesional, en muchas ocasiones emerge la categoría de horizontalidad en esta vinculación. Como investigadoras, cuestionamos este concepto y su uso, ya que, al momento de referirse a horizontalidad en la práctica, siempre se llegaba a una situación asimétrica y no horizontal. Consideramos la utilización de este término, al igual que la dignidad como concepto, proviene del contexto álgido de crisis social en el cual estamos viviendo; lo cual preferimos observar con cautela, ya que nuestro interés no es vaciar de sentido estos conceptos, sino que buscamos una utilización de forma práctica acorde a su significado, considerando que vivimos una realidad, donde cada vez más se recae en la relativización de prácticas o conceptos.

Sin embargo, creemos que el afecto en la relación con el otro se muestra como una de las características que promueve la transformación social al momento de ejercer la acción profesional. Este afecto, lo consideramos contrario a lo que clásicamente se ha establecido desde la formación, respecto al trato con el otro; puesto que, en muchas ocasiones, se plantea la necesaria lejanía con el otro, la no vinculación como parte de una ética. Esta perspectiva de ética no es compartida por nosotras, puesto que consideramos la vinculación con la comunidad como eje fundamental para que la acción profesional sea de una forma ética y transparente hacia las personas; convencidas de que es posible una acción profesional al servicio de la comunidad.

Desde ahí pudimos observar en las diversas narraciones de los y las participantes que existen varios espacios comunes, donde el quehacer profesional comunitario muchas veces recae en vicios éticos, como lo es la relación clientelar o de beneficencia que se establece desde un trabajo social con perspectiva más tecnócrata. Esta forma de establecer la relación con el otro proviene de la misma historicidad de la profesión, donde lo clientelar y benéfico tenía vinculación con una búsqueda de bienestar personal, más que una acción transformadora. Considerando que, en la acción profesional, la relación con el otro es primordial, es importante relevar la tensión que existe al interior de la profesión respecto a este tema. Desde este punto, observamos distintos enfoques en esta relación, algunos de ellos puntualizan en la tensión que existe en la relación de poder que se establece desde la profesión, aceptando esta cuota de poder y problematizando la acción profesional desde la perspectiva de Foucault, donde varias de las participantes de las tertulias, consideran relevante transparentar esta relación de poder, sin transformarlo en una lucha de poder, es decir, promover una dinamización del poder, vinculado con el respecto al principio del reconocimiento y promoción de la autonomía de las personas.

“en un principio uno llega a la pobla y está arriba porque es la trabajadora social pero luego, de a poquito uno va traspasando ese pequeño poder, cachai, también a la pobla, cachai, o sea que ellos se sientan parte de, que se sientan con las habilidades para llevar un grupo, para generar... generar actividades o lo que ellos quieran, cachai, creo que uno va traspasando ese poder que es hermoso también, de repente si uno mira el poder solamente de una forma súper rígida y... pero también como cuando tú llegas y como te miran y luego ir traspasando estas pequeñas herramientas que uno tiene más conocimiento de la misma población y ellos van adquiriendo su propio poder como ente , yo lo encuentro interesante, por eso doy un poco el giro también de cómo vamos a comprender el poder” (Hortensia, tertulia 2)

Esta investigación quiere dar cuenta que la comunidad siempre ha existido y sigue existiendo y resistiendo, problematizar las formas que se utilizan en la formación profesional para hablar de comunidad, es urgente y necesario, puesto que la comunidad es quizás donde encontramos la esencia del trabajo social crítico. La problematización en torno a la formación requiere una apertura en las instituciones educacionales, ya sea para incorporar espacios de prácticas no institucionalizados, como organizaciones de base, asambleas territoriales, colectivos barriales, etc. con la finalidad que la experiencia de práctica no sea vincula necesariamente con los vicios institucionales, los cuales muchas veces recae en sobrecargar a les estudiantes practicantes de tareas que no competen necesariamente a su proceso de formación comunitaria. A su vez, la revisión bibliográfica que se utiliza actualmente en torno a la comunidad comprende una comunidad de carácter homogénea, la cual se ve afectada por el sesgo que contiene incorporar exclusivamente autores que no reflejan la realidad latinoamericana, revelando que en muchas ocasiones, esto provoca una desconexión entre lo teórico aprendido en las aulas y la realidad comunitaria con

la que se enfrentan posteriormente los estudiantes en sus prácticas, comprendiendo que las realidades son infinitas, sin embargo, es necesario considerar las particularidades que contiene el territorio latinoamericano, para un mejor abordaje de problemáticas sociales. Es así, como a raíz de lo expuesto en las tertulias, es importante observar y conocer la comunidad desde donde nos situamos, entendiendo sus características y particularidades. Desde esta perspectiva es imperante que los y las docentes, se cuestionen de manera constante los enfoques que se incorporan en la formación en torno a lo comunitario.

Por último, considerando que el trabajo social como profesión tiene un origen histórico y social; el actual contexto producido por la crisis, en donde el espacio comunitario se ha desarrollado raudamente, debiera implicar una reflexión en torno a la disciplina y los elementos que la constituyen, su acción profesional, los nuevos dilemas éticos, exigencias y urgencias que enfrenta, puesto que el actual escenario pone en el centro la tensión que ha existido desde el origen la profesión, contraponiendo la perspectiva tecnócrata con la perspectiva emancipadora del quehacer profesional.

Hallazgos

En el proceso de investigación existieron temas que no estaban contemplados con anterioridad en los objetivos de esta investigación, de esta manera los hallazgos se relacionan con la aparición de perspectivas decoloniales emancipadoras, transversal en las narrativas del diálogo entre personas, que a pesar de no conocerse en algunos casos, compartían horizontes de luchas y concebían el espacio comunitario como el lugar donde se plasma la dimensión política y la esencia del trabajo social, poniendo en relieve la dimensión ética y humana en la relación con el otro.

Respecto a las hipótesis planteadas al inicio de la investigación; la excesiva institucionalización de la profesión en las tertulias es asumida, sin embargo, no

es puntualizada como un problema central en la acción profesional. En este sentido, la problematización mayor que realizan, tanto estudiantes como profesionales, radica en la poca reflexión en torno al quehacer, una reflexión profunda y constante acerca de la acción profesional comunitaria y el conocimiento científico, su reproducción y la posición ética ante el resguardo de los saberes compartidos por las comunidades y el sentido con que se comparten en el ejercicio del quehacer profesional.

Desde las narrativas de los participantes en las tertulias, surge la importancia en la acción profesional comunitaria que adquiere el relato oral, como una forma de hacer memoria en las comunidades, asimismo permite adquirir y traspasar identidad colectiva e historicidad.

Se otorga especial espacio al trabajo con la memoria histórica en las comunidades, se considera un trabajo esencial para la recuperación o validación de la identidad propia, donde en muchos casos, al ser socialmente estigmatizadas, se desconoce su historicidad por parte de las personas que la componen.

A su vez, nos parece importante relevar la incorporación de herramientas de la educación popular y del teatro del oprimido en las metodologías que puede implicar un carácter transformador en la acción profesional comunitaria.

Consideramos que al encontrarnos en un proceso histórico en que la comunidad es la que logra visibilizar y dar respuesta a las necesidades que la crisis ha generado, es un espacio que busca subvertir la realidad.

A raíz de las tertulias realizadas, damos cuenta de cómo el espacio de la población emerge como un espacio comunitario, que conlleva una historia de lucha y resistencia, como también de organización barrial para sobrellevar las necesidades de las personas, de esta forma en muchas ocasiones, al hablar de comunidad la vinculación con el espacio poblacional es automática. Este espacio también se vincula estrechamente con el cuidado hacia el otro, donde se

reconoce el sentido de solidaridad y empatía, sobre todo en contextos de crisis sociales.

De este modo en los relatos se le otorga relevancia a la experiencia de ser poblador, en tanto proceso que implica un conocimiento y saber comunitario, y que debiera plantearse o replantearse como un aspecto importante en la reflexión de la acción profesional comunitaria en el escenario actual de crisis.

Finalmente, nos damos cuenta en función de las tertulias realizadas, que entre más tiempo las personas han ejercido la profesión, más profundas se vuelven sus reflexiones en torno al quehacer. Pudimos observar cómo entre los participantes que ya se encuentran ejerciendo la acción profesional en espacios comunitarios hace bastantes años, la reflexión ya se encuentra interiorizada en el quehacer, el cuestionamiento constante de las prácticas que llevan a cabo desde la disciplina; por lo mismo, emerge la urgencia de posibilitar espacios entre pares, donde se propicien diálogos y debates en torno a la acción profesional y la forma en que está se va ejerciendo, considerando la relevancia que tiene el encuentro y reencuentro con el otro, a su vez, incentiva a conocer las particularidades que tiene cada territorio y comunidad y cuáles son los desafíos que enfrenta la profesión, según la zona territorial. Ejemplo de ello, fue considerar las narrativas de participantes en las tertulias que ejercen la profesión al sur de Chile, donde la conectividad para el acceso a derechos básicos como la salud, se plantea como un desafío, al igual que la temporalidad a tener en cuenta para diversas gestiones, por el problema que implica el centralismo en la ejecución de políticas públicas.

Aportes al trabajo social

En el contexto chileno actual, posterior a la revuelta social de octubre de 2019 y con ello la extensión de organizaciones sociales en los territorios; a partir de los resultados arrojados en el proceso investigativo se observa una necesidad

constante de reflexión en torno al rol del trabajo social crítico en los espacios comunitarios, considerando las nuevas particularidades que conllevan la realidad actual.

Desde la perspectiva crítica de la profesión, se observa una acción profesional cristalizada en torno a la institucionalidad, estableciendo una distancia o barrera en la relación con el otro. Nuestro interés como investigadoras, recae en visualizar en el sentido práctico esta excesiva institucionalidad y en nuestra profunda vinculación afectiva y reivindicativa de la comunidad. Esta excesiva institucionalización nos remonta a preguntarnos por los dilemas éticos que conlleva la acción profesional enlazada con el cuestionamiento social hacia las instituciones, tanto estatales como privadas.

Ante este escenario y comprendiendo que las realidades sociales son dinámicas, desde esta investigación, además del cuestionamiento y reflexión en torno a la acción, aparecen nuevas temáticas a abordar, como lo son la colonialidad desde el mundo académico, las tensiones éticas entre la relación comunidades e instituciones y el sentir comunitario, ligado a un sentir más humano en la interacción con el otro.

La relevancia social y el aporte disciplinar se relacionan con el contexto actual, la posible rearticulación de un tejido social truncado, donde la profesión se enfrenta al desafío de poder comprender las transformaciones sociales a nivel comunitario.

Actualmente no existen espacios donde se materialice una reflexión profunda en torno a la acción profesional, a pesar de que muchos expresan la necesidad de un proyecto ético-político de la profesión.

El proceso de reflexión disciplinar resulta relevante, sobre todo porque permite contribuciones al conocimiento de cada profesional, a través de la interacción con sus pares.

En consideración a lo anteriormente expuesto, podemos decir que la excesiva institucionalización que se experimenta en el presente de la profesión, cada vez

nos va alejando de la concepción de un trabajo social emancipador, que promueva los principios de la profesión en los espacios comunitarios. A su vez, la precarización constante del quehacer, en muchas ocasiones refleja una reproducción de precarización, es decir, la acción profesional debilita su contenido o función al verse permeada por tratos indignos de parte, mayoritariamente del Estado, que es el principal empleador.

A su vez, se hace relevante que los y las trabajadores sociales, asumamos un rol político activo en el espacio social donde nos encontremos, dejando a un lado la concepción de un Trabajo Social neutro.

Creemos que los principios éticos deben estar en constante revisión al interior de la profesión, considerando que nos encontramos con una vinculación directa respecto a las realidades sociales, las cuales se caracterizan por su dinamismo; de esta forma, el Trabajo Social no puede ser rígido, tanto en su formación como en su quehacer; es importante y ético estos constantes cuestionamientos e incorporación de las nuevas perspectivas que van surgiendo a raíz de las necesidades de las personas. Es así como actualmente se habla de un cambio de paradigma en la sociedad, lo cual, desde el trabajo social, se debe incorporar en su praxis, es así como paulatinamente vemos que los y las profesionales van incorporando nuevos enfoques en su acción profesional, lo cual enriquece lo disciplinar.

Bibliografía

Ander-Egg, E (1994) : Historia del Trabajo Social. Buenos Aires. Lumen.

Aquín, N. (2008). Trabajo Social, Estado y Sociedad (1era Edición, 2008 ed., Vol. 1). Espacio Editorial.

Aquín, N.(2005). Pensando en la dimensión ético-política del trabajo social. *Revista Trabajo Social*, (1)

Ayalón, N. (2019). Apuntes para la práctica del Trabajo Social. Ediciones Margen

Aylwin, N. (1998). Evolución histórica del Trabajo Social. En M. Quiroz (Ed.), *Antología del Trabajo Social Chileno* (pp. 65–77). Universidad de Concepción.

Banks, S. (1997). *Ética y valores en el trabajo social/ Ethics and Values in Social Work* (Tra ed.). Paidós Ibérica Ediciones.

Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI, Madrid.

Canales, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM ediciones.

Castañeda, P.; Salamé, A. M. (2015). *90 años de Trabajo Social en Chile. Apuntes para una cronología*. Cuaderno De Trabajo Social UTE

Castañeda, P.; Salamé, A. M. (2016). Trabajo social chileno y dictadura militar. Memoria profesional pre dictatorial. Participación social en salud, período 1960-1973. Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social

Castañeda, P; Salamé A.M. (2010). Perspectiva histórica de la formación en Trabajo Social en Chile. Revista electrónica de trabajo social, 2010, vol. 8, p. 1-21.

De Robertis, C. (1994): La intervención colectiva en Trabajo Social. La acción con grupos y comunidades. Buenos Aires: El Ateneo.

De Sousa Santos, B. (2006). Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipadora (1.a ed.). Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. UNMSM.

De Sousa Santos, B. (2013). Descolonizar el saber, reinventar el poder (1.a ed.). LOM Ediciones.

Dussel, E. D. (1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión (Vol. 2). Madrid: Trotta.

Dussel, E. D. (1998). La ética de la liberación: ante el desafío de Apel, Taylor y Vattimo con respuesta crítica inédita de K.-O. Apel. México: Universidad autónoma del Estado de México.

Fanón, F. (1961). Los condenados de la tierra (4.a ed.). Colección Popular.

Foucault, M. (1978). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo veintiuno.

Galeano, E. (2004). Las venas abiertas de América Latina (76.a ed.). Siglo Veintiuno.

Gómez, L. (1998). Génesis y evolución de los sesenta años del Trabajo Social en Chile.

Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social, 113-145.

Harnecker, M. y Althusser, L. (1971). Los conceptos elementales del materialismo histórico. Siglo Veintiuno Editores.

Iamamoto, M. V. (2003). El servicio social en la contemporaneidad: trabajo y formación profesional. Cortez Editora.

Illanes, M. A. (2006). Cuerpo y sangre de la política. La construcción histórica de las Visitadoras Sociales (1887-1940). LOM Ediciones.

Illanes, M. A. (2008). Las Prometeas. Servicio Social mujeres Chile, siglo XX.

Illanes, M. A. (2010). Sus cuerpos mutuos. La «pedagogía crítica» de las trabajadoras sociales en el Chile de los sesenta y setenta. En J. Pinto (Ed.), Mujeres. Historias chilenas del siglo XX (pp. 9-33). LOM Ediciones.

Illanes, M. A. (2014). Sus cuerpos mutuos. La «pedagogía crítica» de las trabajadoras sociales en el Chile de los sesenta y setenta. En J. Pinto (Ed.), Mujeres, Historias chilenas del siglo XX (2.a ed., pp. 9-33). LOM Ediciones.

Jara Holliday, O. (2020). La educación popular latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas. Quimantú

Kornblit, A. L. (2004). Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Biblos

M. Quiroz (Ed.) Antología del Trabajo Social Chileno (pp. 11-28). Universidad de Concepción

Martinelli, M. L. (1995). Servicio Social, Identidad y Alienación. Editora Cortez.

Marx, Karl. (1986). El Capital, Editorial de Ciencias Sociales de La Habana.

Matus, T. (1999). Propuestas contemporáneas de Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica. Ed. Buenos Aires. Buenos Aires.

Matus, T. (2008). Las pioneras del trabajo social en Chile. En S. Montecino (Ed.), Mujeres chilenas. Fragmentos de una historia (pp. 219-234). Catalonia.

Matus, T. (2012). Las pioneras del trabajo social en Chile. En S. Montecinos (Ed.), Mujeres chilenas, fragmentos de una historia (3.a ed., pp. 219-234). Catalonia.

Meschini, P. y Hermida, M. E. (2017). Trabajo social y descolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social.

Molina, P. V. (2019). Educación del Trabajo Social en Chile: 90 años de Historia.

Montecino (Ed.), Mujeres chilenas. Fragmentos de una historia (pp. 195-218). Catalonia.

Preciado, P. B. (2020). Aprendiendo del virus. En *Sopa de Wuhan* (1.^a ed., pp. 163-185). ASPO.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.

Quiroz, M. (1998). Antología del Trabajo Social chileno. Universidad de Concepción

Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'iixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Editorial Tinta Limón.

Rivera Cusicanqui, S. (2016). Comunalidades anarquistas. Una aproximación testimonial. cit., p 130.

Rozas Pagaza, M. (2001) La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social. Espacio editorial.

Sampieri, R., Fernandez, C., y Baptista, P. (1997). Metodología de la Investigación.

Tönnies, F. (1947). Comunidad y sociedad. Editorial Losada.

Vidal, P. (2019). Educación del Trabajo Social en Chile: 90 años de Historia*.

Vivero, L. (2010). Las políticas públicas como prácticas de contrainsurgencia social.

Vivero, L. (2017). Desafíos de una práctica ético-política. El trabajo social chileno post-dictadura. Revista Katálisis.

Zibechi, Raúl. (2014) Descolonizar el pensamiento crítico y las prácticas emancipatorias. Editorial Quimantú.

Anexos

Carta Gantt del trabajo de campo

Año 2020	Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre			
Semanas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
ACTIVIDADES/TAREAS																
Reuniones virtuales para organización, ideas y acuerdos					x	x	x	x	x	x	x					
Elaboración planificaciones tertulias						x	x									
Diseño afiches y material audiovisual para tertulias							x	x	x	x						
Realizar convocatoria a estudiantes								x	x	x						
Realizar convocatoria a profesionales									x	x	x					
Realizar convocatoria a profesionales y estudiantes										x	x	x				
Contactar a participantes telefónicamente y por correo								x	x	x	x					
Contactar artistas invitades								x	x							
Realización 1era Tertulia										x						
Realización 2da tertulia											x					

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.

Firma del Investigador/a

Firma del Investigador/a

**Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y
acepto participar de este estudio.**

Nombre del participante: _____

Firma: _____

Ciudad y Fecha: _____, _____ de _____ 2020

Afiches de convocatorias para las tertulias

Afiche convocatoria primera tertulia



Afiche convocatoria segunda tertulia



Afiche convocatoria tercera tertulia



Codificaciones de tertulias

Tertulia 1

Código: Sentir comunitario		
Pablo: para mí lo comunitario tiene mucho que ver con lo solidario	Millaray: en realidad como que siento que ahora actualmente no hay comunidad o sea igual se puede ver en ciertos espacios quizás como en barrio más históricos, pero cómo que siento que no hay mucha comunidad	Pedro: me evoca como el tema de la comunidad, como que son ciertas formas de poder tener un diálogo con el otro y compartir el saber que el otro tiene, y a raíz de eso se pueden hacer por ejemplos tipos de cabildo cachai donde exista esa conexión territorial

Código: Sentido comunitario
Marco: podemos hablar de una comunidad no sé tres de personas habitantes de calle del Río Mapocho, como no sé, la comunidad de la Florida o de la municipalidad de La Florida, entonces es depende también de cuáles acciones y qué tipos de identidad generan entre esa comunidad

Código: Relevancia de las prácticas en lo cotidiano (sentido ético más profundo). Ética humana
Pablo: uno puede ser trabajador social de lunes a viernes cachai, pero en el fondo igual uno, eso que aprende igual en el fondo se puede devolverlo a la comunidad, en otro horario, no sé organizándose en el fondo, así más lo veo yo como más lo

que me enseña la universidad yo más lo aplicó en la organización barrial que en las prácticas cachai

Código: La intervención como dilema		
<p>Pedro: si bien tengo muchas ganas de hacer cosas también uno llega uno acá en la casa, así como muy bacán quiero hacer uno todo, pero también decís tu así, igual para las personas del territorio también se pueden sentir utilizadas muchas veces porque uno tampoco es del territorio cuando uno va a intervenir entonces eso más que nada</p>	<p>Tamara: yo creo que las facilidades de un trabajador social para una comunidad, es que trabaje dentro de una comunidad donde él sabe lo que está pasando</p>	<p>Tamara: yo creo que es eso lo que pasa que cuando llega el trabajador social a hacer una intervención a una comunidad tiene que ir desde cero porque nadie ha estado ya en esa comunidad y si no son los mismos vecinos los que se agrupan para hacer algo por ellos mismos, un trabajador social no va a poder llegar a hacer todo los que los vecinos requieren en el momento</p>

Código: Tensión entre conocimiento científico y saber de las comunidades	
<p>Lautaro: igual se hicieron caleta de cosas y sin necesidad de pasar por una escuela que monopoliza también el conocimiento se adueña de los términos, genera desde ahí los</p>	<p>Lautaro: lo que no te dicen, es que hay muchas dinámicas, metodologías, que son, no son metodologías hueón, son formas que los pueblos han desarrollado como prácticas para tener como</p>

<p>discursos de cómo se van a entender las cosas, pero yo creo que lo más relevante son los sentidos de pertenencia que tienen los sujetos, los procesos de historicidad, cuando veo los murales, nosotros hicimos caleta de murales así como dentro de la pega que se hacía, como que la pega fuerte eran los murales y es cómo darle también un sentido a la pobla cachai</p>	<p>herramientas pa poder enfrentarse frente a un no se po, a un gigante de la minera o a un gigante de un basural no sé hueón, pero frente a distintas cosas cachai, lo que hacen las metodologías participativas van, anotan esa metodología bacán ,cachai y los huevones van las sistematizan y se las llevan a Europa, hueón en España y los locos van la anotan y después te tiran un modelo de intervención de metodologías participativas, y los hueones lo que hicieron fue colonizar una práctica latinoamericana sobre cómo resolver conflictos acá weon y después van y lo dicen así como no, que el mundo académico se hizo esto, pero loco al final las metodologías vienen desde el mundo popular (...) pero el mundo popular también tiene que tener como su autonomía y su respeto po cachai</p>
---	---

<p>Código: La comunidad como espacio de conocimiento</p>
<p>Marco: que en otros espacios de verdad uno aprende, o sea aprendes este discurso es bonito, el empoderamiento, la autonomía, la autogestión, de por sí en las comunidades, de los barrios, de poder hacer la minga, para poder hacer la carretera o el arbolado, no sé sí, eso ha sido muy bonito, muy potente de poder aprender</p>

Código: Acción profesional comunitaria al servicio de la comunidad

Marco: entonces también es un territorio que influye mucho la mega minería, el petróleo, la explotación de petróleo es muy potente en la zona, entonces todo esto son factores que también se manejaron para empoderar a la gente de ir en contra de todos estos proyectos extractivistas y poder generar un proyecto de desarrollo local más sustentable, más comunitario, más campesino, un espacio netamente campesino no extractivista eso, digamos así como a grandes rasgos, también les quería contar como para que también se asimilaran otros espacios

Código: Lo comunitario desde el Estado

Lautaro: yo creo que dentro de las políticas públicas del gobierno ha instalado como la responsabilidad comunitaria los procesos de seguridad social (...) hay una injerencia importante del discurso hegemónico cómo de control y de orden social al territorio entonces yo creo que también esa relación de seguridad está vinculada como en esos términos al no se po, a la alarma comunitaria, el no sé cómo la...cachai, como que están todas muy vinculadas porque también de los pocos programas comunitarios, uno de ellos y el cómo el énfasis más relevante y desde donde tienen mayor intervención es de seguridad ciudadana del ministerio del interior así que ahí esa es influencia netamente del estado

Código: Relevancia de la comunidad

Pablo: finalmente ahora los vecinos o los del territorios son los que están prácticamente llevando como la agenda política cachai porque no sé po, si los jueces dejan libre a alguien cachai las asambleas o las organizaciones sociales salen a la calle hacen caceroleo cachai meten presión y cambian los dictámenes po cachai o lo mismo lo del 10% cachai como que es un proceso igual bonito que

ahora se está gestando gracias a estas nuevas organizaciones cachai qué claro como decía el Freddy al principio no se necesitan trabajadores sociales o profesionales para levantar esas organizaciones

Código: Tensión entre la institucionalidad y la acción profesional			
<p>Lautaro: porque sabis que en el ejercicio práctico son los trabajadores sociales lo que hacen esa pega po, si es nuestra pega po, que estamos haciendo nosotros los profesionales trabajadores sociales es ponerle la pata encima a la organización y colocai en base a nuestro marco teórico, científico, positivista, colonial, jaja risas definis qué es la participación po hueon cachai o no, entonces vos querís</p>	<p>Lautaro: me veo trabajando como trabajador social y a mí lo que más me gusta es lo comunitario po, pero hueón, es muy distinto, es otra lógica cachai, una lógica institucionalizada cachai, estai institucionalizando una práctica del mundo popular hueón y esa wea yo creo que ahi hay que tener caleta de cuidado, caleta de cuidado</p>	<p>Marco: sí, el tema de la megaminería estaba totalmente avalado porque, lo que se hacía era construir conocimiento para avalar ciertos procesos si, o sea hacerlos legales prácticamente, sí, lo que decía Lautaro de instaurar estás, estas prácticas comunitarias, para poder meterles o venderles el proyecto a la</p>	<p>Lautaro: cómo se comprende la comunidad en términos también profesionales en el ejercicio po cachai, así como no sé po voy a la mesa territorial de tal sector, ya hice mi pega comunitaria hueón, o sea cómo es broma cierto, pero también la institución te empuja hacer esa huea po cachai ellos te coartan caleta</p>

<p>una sociedad participativa, pero en realidad querís que sea una participación burocrática, de competición con otras juntas de vecinos pa que peleen fondos, queris que estén a las parás, al combo y al choque de la institución del alcalde, teniendo una relación clientelar, al final esas son las relaciones que quieren po, pero claro hueon, queda la cagá, y no sé po, por ejemplo acá en la pobla la otra vez quedó la cagá porque atropellaron, así puta un sapo culiao pasó así y atropelló como a</p>		<p>comunidad y enfocarlas en que vamos a dañar el río pero les vamos a construir un parque con un riachuelito y más abajo una plaza, y un centro comercial, y no sé,si, poder generar eso en la comunidad, ese impacto y vender ese producto, de eso se trataba siendo una universidad pública pues era como nefasto</p>	
---	--	--	--

<p>unas cabras chicas, a una familia, dejó la media cagá, hueón tapá en barricá, queremos lomos de toro, aquí se para el webeo y no va a haber webeo hasta que no haya lomo de toro, y barricás todo el rato, hueon pasaron dos semanas y ahí estaban los lomos de toro ,entonces, pero esa no es la participación que nosotros como profesionales institucionalizados vamos a querer cachai porque esa no es, la tenis que criminalizar esa huesa po cachai</p>			
--	--	--	--

Código: Relevancia del espacio comunitario	
<p>Lautaro: y los espacios son más que espacios también po, son en el sentido, son espacios simbólicos de pertenencia donde hay sentidos de apego, donde hay vínculo cachai, yo quiero, no se po, hay sentidos, te mueven sensaciones de los espacios que te apropiái, no sé, ahí jugamos cuando cabros chicos cómo se va armando la historia colectiva de los espacios cachai cuando todos (...) entonces así se van creando comunidades y roces afectivos completamente fuertes po cachai que son súper complejo de quebrantar ahí hay fraternidades, hay relaciones de lealtades cachai y en ese sentido ahí hablai de una comunidad o un espacio territorial qué puede llegar a defender algo gigantesco y ponerse contra y pelearle a quien sea y van a vencer cachai eso yo creo que son las cosas más relevantes que tiene un territorio y que podís plantearlo como desde una perspectiva comunitaria o desde un enfoque territorial</p>	<p>Lautaro: uno tiene que tener como el detalle de observación de saber, no sé, qué música se escucha, de qué equipo es el barrio y esas cosas te van dando también luces para entender y empezar a comprender en los espacios en los que viven los sujetos, donde se relacionan, donde interactúan, donde se quiebra el individuo y se forja el sujeto cachai, si al final eso es lo más relevante donde interactúan con otros, donde generan como procesos de interacción que cambian a una psiquis individual y que le dan, lo releva a un planteamiento más social</p>

Código: Dilema ético en la acción profesional comunitaria	
<p>Lautaro: weon cachai la falta de ética que hay que tener para intervenir los espacios o no sé esa relación mire vecina yo le pasó esto, pero usted tiene que votar por esto después, me tiene que dar la mano con esto, esas son las relaciones que están estableciendo los trabajadores sociales en los espacios territoriales</p>	<p>Lautaro: allá los cabros tienen caleta de casos entonces entonces no tienen para salir a la calle que también y hay también otras weas ética como que los locos ni siquiera salen a recorrer donde trabajan, nunca han ido a la emergencia cachar como es la wea o al barrio chino o a la catrina, no sé darse unas vueltas por donde donde intervienen también po, donde ven los casos cachai porque ahí hay otros elementos más complejos</p>

Código: En la formación existe una mirada de comunidad homogénea
<p>Pedro: ahí está el dilema, porque siento yo, bueno este es mi percepción en realidad, tampoco voy a desmerecer como la labor docente cachai, pero si siento eso, que como que el profe ellos, como que ya independiente que tengan experiencia y todo, como que todo generalizan como que te muestran una realidad que al final cuando uno va hacer su práctica no es lo que sucede</p>

Código: Lo comunitario en los formativo, como dilema del Trabajo Social
<p>Pedro: no hay una voluntad tampoco desde la disciplina, desde los compañeros cachai, de poder investigar porque igual la comunidad es muy distinto el grupo cachai, más a los casos de familia, pero siento que ahí va la cosa son dilemas del trabajo social que tratan de imponer como un manual y en el fondo tú vas a esa realidad y no es la que tú esperabas, como que siento que la teoría aquí igual sirve, pero por último que sirviera con autores, por último latinoamericanos, no de</p>

otros países porque siento que son países que no reflejan, la realidad de España no es la misma de Chile y no tiene nada en comparación

Código: Tensión en las lógicas educativas de la formación profesional

Pablo: cambiar las lógicas educativas para que, si los profesionales estén vinculados con la comunidad po, cachai, que no estén alejados, como es hoy en día (...) prácticamente se hace la pega, pero sin dignidad que no se le entrega dignidad a la gente

Código: Tensión en lo formativo de la acción profesional comunitaria

<p>Millaray: yo siento que una entra a la universidad y tenís el ramo de comunidad y los profes, y quien te haga, es como un ramo como súper romántico igual po, como que uno casi una va a transformar el mundo como trabajador social y generar tejido social y todas estas palabras bonitas, pero después te vai</p>	<p>Marco: desde ahí tenemos un incidencia bacán digamos, desde la academia a poder hacer práctico el conocimiento, y las materias que tienen que ver con el tema de comunidad incitan al trabajo comunitario, a la teoría de trabajo comunitario, a formas y las formas de hacer trabajo</p>	<p>Pedro: lo que yo he logrado como entender, es que claro se da eso que el trabajador social tiene que moderar, él tiene que escuchar y él tiene que más o menos saber todo y siento que eso habla igual súper, no creo que mal, pero si siento que es una debilidad grande, cómo tener una actitud paternalista todo</p>	<p>Pablo: la universidad igual te enseña un enfoque crítico cachai respecto de lo comunitario lo cual tú después llegas a hacer una práctica a una institución y eso que te enseñan cachai no es posible llevarlo a cabo cachai y se generan igual tensiones po, en ese sentido yy, ehh y en ese</p>
--	---	---	---

<p>a la práctica y claro po, yo como que decía en Chile actualmente con el neoliberalismo en la práctica no hay comunidad y no sé si sea la palabra decir que no hay comunidad, pero yo creo que la comunidad está en no sé po, en las olla comunes, en estos carnavales que se hacen, en estos, claro, como carnavales de barrios como más típicos, de poblaciones típicas como ahí siento que hay comunidad o como asambleas de barrios o cosas así, pero a que te mandan desde la universidad, te</p>	<p>comunitario, entonces hay buenas herramientas, pero, pero nunca, nunca, va a ser generar de verdad una práctica en la que puedas vivir y evidenciar que es una comunidad, y vivas y puedas evidenciar un proceso práctico con esa comunidad (...) pero cuando enfocas un tema, cuando empoderas a la comunidad con un tema, cuando trabajas ya en entorno a una agenda por ese tema, ya generas demandas frente a eso, eso ya es trabajar en</p>	<p>el rato, siendo que todas son personas y todas tienen capacidades (...) para que las mismas personas, los mismos pobladores puedan ellos querer hacer cosas positivas y que el otro sea un facilitador, o un cooperador que te vaya más o menos orientando, pero eso.</p>	<p>sentido yo creo, que igual las políticas públicas no tienen como un enfoque comunitario po, están como enfocada más bien como a focalizar o a individualizar, entonces finalmente se enseña algo pero no es posible llevarlo a cabo</p>
--	---	--	--

<p>mandan a instituciones po, o te mandan a un colegio o te mandan a la muni y te mandan no se po, y siento que el trabajo comunitario de por sí es un como un área super crítica el trabajo comunitario en sí tiene que ser una visión crítica, como un tema de transformar la sociedad, de empoderar a la gente y todas estas cuestiones que en realidad desde una institución no se pueden hacer po (...) la comunidad de por sí es crítica y al final la instituciones como que quieren mantener el</p>	<p>comunidad, ya es generarle a ese grupo de personas una expectativa como comunidad y solo en la práctica es donde podemos palpar eso y pues que de verdad, el concepto de comunidad es muy etéreo</p>		
---	---	--	--

<p>estatus quo y es como que al final es como que chocan las dos cosas y eso. Porque uno no va a hacer como una práctica a una olla común o a un barrio porque ahí quién te va a fiscalizar, quién te va a poner nota después si no hay ningún trabajador social cachai porque está todo mediado por la nota dentro de la universidad más allá de que vayas a aprender o no, siento que siempre te van a mandar a una institución</p>			
---	--	--	--

Código: Práctica comunitaria en contexto de crisis sociales

Tamara: con mis vecinos organizamos hace como dos meses, cuándo empezó la pandemia, realizar pan todos los días jueves para los mismos vecinos, de forma gratuita y al mismo tiempo igual comunitariamente nos unió mucho más para hacer diferentes cosas para nuestro mismo entorno

Código: La comunidad a partir de la revuelta/sentido comunitario a partir de la revuelta

Pablo: yo me organizo en la asamblea de mi barrio que surgió a partir del estallido o de la revuelta del 18 de octubre cachai y anterior a eso, la única forma de organización que tenían los vecinos era cuando la junta de vecinos traía al paco cachai aquí a la sede y juntaba a los vecinos cachai, era como la única instancia organizativa que existía po cachai y bueno ahora que está la asamblea cachai eso igual ha permitido aunar más a los vecinos cachai y que ahora hayan nacido también otras organizaciones sociales cachai o sea como que igual de cierta manera fue como la semilla para que nacieran otros tipos de organizaciones ahora cachai y bueno desde mi punto de vista creo que ese es como el gran triunfo cachai de la revuelta más que, no sé, una nueva constitución o no

Código: Mayor autonomía en la organización comunitaria posterior a la revuelta social. La autodeterminación de la organización

Millaray: hace poco fue el tema como de la postulación a los puestos de la feria, pero decían así como ya es tanta la plata que hay que pagar pero tampoco le aseguramos que pueda ser la, que se puede realizar, porque también está la pandemia, todo eso, y ahora caché que los vecinos como que se organizaron,

primero fue como de la villa Francia y después llegó como pa las otras villas y van a hacer como esa misma feria pero la van a hacer como entre vecinos y parte temprano y como que se pasearon todos los puestos y no sé si habrá gente que habrá postulado pero y ahora como que se está haciendo esa misma feria pero gratis cachai entonces como que los vecinos llegaron y empezaron a poner sus puestos y chao po y ahí quedó como la muni, no sé si va a durar mucho también porque igual van a llegar al tiro los pacos y es como centro de que se reúne gente y es la pandemia y todo pero eso como que yo siento que eso no se podría haber logrado antes del estallido social como que siento que igual hay cierto hay harta influencia en eso como de organización dentro de los vecinos como el de sentirse como, de tener como cierto, no me gusta la palabra poder, pero sentirse como que puedo hacer algo, sin tener que hacerlo con la muni no más po y si es mi espacio, es mi villa porque tengo que pagar por ponerme ahí

Tertulia 2

Código: Reconocimiento hacia las luchas de las personas por mantener los espacios comunitarios

Hortensia: quiero referirme más bien a lo comunitario en la pobla, ¿cachai? No desmereciendo otros tipos, pero es en donde la opresión se ha vivido más fuerte, en todos los sistemas, en todos los años, y cuando sale la Valech y dejan una vez más a los compañeros de las poblaciones que habían sido reprimidos durante mucho tiempo y nunca se les ha devuelto, nunca se les ha validado como luchadores constantes de esta sociedad

Código: Relevancia de un trabajo constante de memoria en las comunidades

Jaime: reivindicar la imagen se desmarca un poco de lo folclórico, sino más bien de lo reivindicativo actual; y siento que en ambas circunstancias lo importante ha sido el trabajo de la memoria, como el no olvidar y el también revitalizar esa memoria permanentemente

Jaime: yo trabajo como mucho más la comunidad, están permanentemente recobrando la memoria

Almendra: no se puede desconocer como el proceso histórico político de cada lugar donde nos insertamos. El Castillo, su historia radica en sus inicios en la dictadura, cuando sacan personas de todas las otras comunas donde incluso los mismos habitantes del castillo dicen “la limpieza”, “no, limpiaron por allá

		<p>y nos trajeron para acá, nos trajeron en un helicóptero, porque acá no había nada, porque esto era un fundo que se llamaba El Castillo y nos bajaron del helicóptero y el barro nos llegó hasta las rodillas”</p>
--	--	--

<p>Código: Valoración del relato oral para el traspaso de la memoria en las comunidades</p>
<p>Almendra: fuimos integrando a vecinos y que le fueran contando su propia historia porque había niños que decían como “no tenía idea cómo había partido esto” “no sabía que dependía toda la población de un teléfono”</p>

<p>Código: La comunidad como respuesta a las vulneraciones del sistema</p>		
<p>Jaime: es importante reivindicar cómo vivimos el día a día, como no sé, la alegría de poder ver pequeños, no sé, los encuentros son muy comunitarios, mucha felicidad, son muy emocionantes y son los</p>	<p>Almendra: había niños que se iban, no sé po, se terminaba el horario de clases y quedaban solos en sus casas porque para llegar a El Castillo desde cualquier parte de Santiago son dos horas devueltas del trabajo,</p>	<p>Almendra: por ejemplo, este año que se derrumbó todo con el tema de la cesantía que fue... arrasó por allá, la gente todavía no se puede recuperar, fueron en su máxima expresión 25 ollas comunes y 4</p>

<p>espacios que nos hacen falta como pueblo también</p>	<p>entonces eran niños que se quedaban solos o que estaban expuestos también a balaceras que pasaran en cualquier momento, entonces a partir del trabajo que se realizaba también ahí, el cómo posterior a clases, se puede trabajar incluso la memoria histórica</p>	<p>onces comunitarias que no podrían bajarse porque la gente de verdad no tenía</p>
---	---	---

Código: El valor de lo cotidiano en lo comunitario

Jaime: tenemos una comunidad que está abierta de las 8:30 hasta las 5:00 o 6:00 de la tarde en donde hay un espacio comunitario, o sea, los chicos hacen sopaipillas, hacen milcao, hacen chapalele o cocinamos, comemos, conversamos, los ayudamos a estudiar y, y claro los mayores auges son los periodos donde van, no sé, quince cabros, de repente está la comunidad llena y tenemos que empezar a cocinar, cocinamos en comunidad, pero porque nuestra institución nos permite hacer eso, porque nos permite también trabajar de esa forma, porque existe un trabajo territorial previo, porque ya llevamos, por lo menos yo llevo siete años trabajando en esa institución donde hay un enfoque así, pero, pero claro, yo creo que el CESFAM o el PIE u otros programas no trabajan desde ese enfoque, sino trabajan desde el asistencialismo

Código: Rol terapéutico en la acción profesional comunitaria
Hortensia: primero sanarnos y ser parte de esa sanación colectiva, como, yo por ahí quiero empezar, como también este daño que tenemos comunitariamente que todavía se refleja o se ha reflejado en los últimos años, el individualismo, también es porque hay una herida ahí, y esa herida también es comunitaria y colectiva el sanarnos, eso, empezando por ahí.

Código: Quehacer colaborativo con los diversos saberes al interior de las comunidades	
Hortensia: yo me acuerdo que una mamá lamngen, yo siempre había querido aprender a hilar, y ella me dice que sabe hilar, y yo ese conocimiento es súper peludo para mí que no tengo la habilidad, cachai, y también como compartimos eso	Rosa: entonces la gente me dice “pero es que usted fue a la universidad” sí, yo fui a la universidad, pude ir, pero quizás yo no sé ser dueña de casa como usted, quizás yo no sé más, no sé, me estoy acordando de un caso de que una vez se lo planteé a una señora, y ella me dice “sí pero es que usted fue a la universidad” sí le digo pero yo no soy mamá, en esa época no era mamá, le digo “usted cuántos hijos tiene” “no, yo tengo cinco” yo le digo “yo no sé lo que es cambiar un pañal, yo no sé administrar una casa, no sé vivir con 100 lucas mensuales” le dije “sabemos cosas distintas, son conocimientos distintos y eso tiene que ser

	colaborativo, sus conocimientos con los míos podemos llegar a buen puerto
--	---

Código: El quehacer profesional comunitario determinado por las necesidades de cada comunidad
<p>Jaime: yo creo que claro, o sea, uno tiene que ir visibilizando cuáles son las necesidades y cómo uno puede ir como acompañando a cada familia y cada individuo en su... individualidad o en su particularidad porque todos somos distintos, hay algunas familias que obviamente, no sé, tienen una historia con la migración, que tienen un tema del despojo, hay otras familias que tienen mucho más latente el tema judicial entonces, claro, o sea, en... acá en Chiloé es súper distinto porque uno tiene que desplazarse a otro... no sé, si hay una familia en Quellón al interior tienes que acompañarlos a Puerto Montt a veces, entonces son seis horas de viaje a ir a hacer un trámite, entonces claro hay familias que necesitan como la orientación y el acompañamiento porque son trámites que no se pueden hacer de forma individual como... como solo una familia puede ir a veces el programa tiene que acompañar y también un profesional tendría que ir a hospitales, bueno acá no hay hospital público que sea de alta complejidad, no hay universidades, no hay una serie de cosas que son como básicas al fin y al cabo.</p>

Código: Acción profesional comunitaria emancipadora
<p>Jaime: te ligai con cabros, te ligai con gente de la pobla porque queri estar... porque queri pertenecer a algo, al fin y al cabo, y esa necesidad es latente en los jóvenes, en los jóvenes y en los adultos, también queremos pertenecer a algo mayor po, entonces yo creo que, claro, o sea, generando mayores organizaciones o mayores espacios comunitarios se van generando orgánicas</p>

que sean de bases, que no sean lideradas por una institución o desde el asistencialismo		
Código: Mirada política a la acción profesional comunitaria		
Rosa: en lo comunitario, el trabajo es netamente político, creo yo, reconstruyendo historia, generando oportunidades, espacios, reconocimiento	Rosa: el trabajo comunitario no es solo, o sea, como les decía en un principio para mí es la esencia del trabajo social	Jaime: yo creo que es un trabajo político y constante, es como, cómo le quitamos cancha a las instituciones, a la sobre institución de los chicos

Código: Tensión y dilemas del quehacer profesional comunitario				
Rosa: si la comunidad no se organiza, no logran lo que ellos quieren, lo que ellos necesitan porque, al final, la política pública se genera de una forma tan teórica o tan ilusa, yo creo	Almendra: integrarse hasta en eso y como ser validada es distinto, es agradable poder colaborar desde todo como lo que pase en el año, pero no debería ser, se entiende que estamos	Hortensia: lo institucional si podemos hacerlo comunitario	Rosa: de acuerdo también a la institución, yo ahí concuerdo, puedes lograr hacer mucho, o puedes lograr hacer nada por los limitantes que las instituciones te dan, en mi caso, yo pude hacer de todo	Rosa: pero las políticas no llegan abajo, no llegan, y lo que llega es como el raspado y lo que llega mal, entonces, cómo adaptas todas esas políticas de escritorio a la comunidad

<p>que, a ratos, que cuando la bajas o cuando tienes que plantearla, cómo la planteas si esto no es lo que la comunidad requiere, o no es lo que la comunidad necesita, o no es lo que la comunidad vive</p>	<p>tapando siempre los hoyos que ha dejado todos los gobiernos</p>			
--	--	--	--	--

Código: Perspectiva política del quehacer profesional en el espacio comunitario		
<p>Hortensia: Yo pienso que lo comunitario, el enfoque comunitario, es una mirada política del quehacer social</p>	<p>Hortensia: Yo siempre he dicho que el trabajo, en el espacio que uno esté, es un juego de ajedrez, hay que saber cómo mover las piezas, ya, si bien esto ha sido mucho más lento, en un principio, por ejemplo,</p>	<p>Hortensia: Yo creo que se puede hacer comunidad en los espacios burocráticos, formales que no quieren que hagamos comunidad, porque eso también es importante</p>

	<p>voy a poner un ejemplo en el colegio que es rígido pero rígido... la comunidad no existe, o sea, en el nombre, existe lo comunitario educativo, lo del nombre del colegio y etcétera, pero el que corta el queque ahí es el director, punto, cachai; entonces, es difícil pero yo creo que siempre se puede sabiendo jugar las piezas, obviamente uno no siempre las sabe jugar bien, yo debo decir que he avanzado y he retrocedido constantemente en este nuevo espacio</p>	<p>saberlo, los espacios estructurales y rígidos no quieren que nosotros hagamos comunidad, no está planteado así, entonces como nos movemos al interior es mucho más lento, es un juego de ajedrez, hay que saberlo mover, no siempre movemos bien las piezas sin duda, cachai, pero yo creo que esos espacios son donde más nos necesitan, porque los niños, en términos democráticos, les estamos enseñando que no hay democracia, que lo que dice una persona con más jerarquía o por el hecho de tener un cartón, cachai, es capaz de decidir tu vida y tus intereses, entonces yo creo que, a pesar que antes yo pensaba que no quería estar ahí, yo cada</p>
--	--	---

		<p>vez siento que hay que estar más en esos espacios, dar la pelea en esos espacios es súper difícil y seguir creo que es importante, es importante entrar porque son los chiquillos quien sufre, cachai, y ahí tenemos que estar, y ahí también hay comunidad, pero hay que ir instalando la comunidad desde otra perspectiva, desde los mismos niños, de las mismas necesidades. Creo que ahí hay que estar más que nunca hoy día, hoy día pienso eso, cambié mi forma de pensar, evolucioné (risas).</p>
--	--	---

<p>Código: Fomento de prácticas emancipadoras en el quehacer profesional comunitario</p>				
<p>Hortensia: este proceso de pandemia,</p>	<p>Rosa: yo aquí no le vengo a solucionar el</p>	<p>Almendra: Lograr, como, el</p>	<p>Jaime: yo creo que es súper importante</p>	<p>Almendra: hay espacios de poder que</p>

<p>cachai, muchos adultos responsables me decían para hacer la ficha social de hogares que por qué no yo iba al colegio y le hacía la- “no po” le decía yo “lo importante es que usted sepa, porque si hay otra vecina que lo necesite usted lo pueda ayudar a hacer también” y enseñarle, yo siempre me paro desde ahí, cachai, yo no puedo tener solamente para mí este</p>	<p>cuento, yo no la voy a llevar de la mano a hacer el trámite, yo lo que voy a hacer es entregarle unas herramientas para que usted pueda hacerlo, entonces, mi base también no es solo el trabajo social, sino que es la educación popular</p>	<p>sentimiento de querer el lugar donde viven, de identidad, de todo eso es como un proceso mucho más comunitario colectivo reflexivo de integración entre todes, y siento que ahí no lo permite de otra forma que no sea lo colectivo</p>	<p>reivindicar como, las necesidades de los chicos porque constantemente estamos, así como “cuáles son las necesidades de los chicos”, acá en Chiloé yo creo que son súper distintas a lo que se ve en Santiago, los chicos acá lo que necesitan es un espacio familiar incluso</p>	<p>son mal utilizados por las personas, como no los saben dirigir, y siento también que es verdad eso, que hay que mantenerse ahí porque si no estamos los que pensamos de esta manera, o los mandan a todos al SENAME, negligencia, castigando a la pobreza</p>
---	--	--	---	--

conocimiento, y ahí yo logro ingresar para que también exista este aprendizaje				
---	--	--	--	--

Código: Relación del trabajador/a social con las personas desde los principios éticos del Trabajo Social

Jaime: a mí me pasa muchas veces que de repente voy a hacer una visita domicili aria y estoy una hora pegado tomand o mate	Almend ra: me he fijado que en, como la forma de relacion ar que tengo y como que me ha ayudad o a abrir muchas puertas	Almend ra: pienso mucho que como mi abuelita también era de poblaci ón y me contab a historia s de cómo	Jaime: yo creo que tiene que ver como con una postura más, incluso, human a, como decía Jessica , la dignida d, el	Almendr a: todavía tengo estudian tes que tienen los dos apellido s mapuch es, me ha tocado hacer visitas a sus casas así	Horten sia: creo que el trato digno, el trato respet uoso, el trato... yo trabajo mucho de la filosofí a, mi... siempr	Rosa: yo siempr e he postula do que el trato debe ser digno en primer lugar, sea quien sea, venga de donde	Rosa: que yo abrace a un usuario no quiere decir que vaya a tener una relación de amiga, cachai, pero es el principio de un trato digno, porque ahí también le entregas una
---	---	---	---	---	--	---	--

y convers ando sobre qué es lo importa nte y al final, no sé po, no es una visita de... con program ación, sino más bien la program ación que se va dando a través de la convers a, de la	es precisa mente eso, como recono cer sus historia s, como validarl as, valorarl as	se organiz aban ellos entonc es como que de chica valorab a mucho esas historia s y yo no me doy cuenta cuando ya estoy metida en la convers ación de las person as entonc	respeto , la humild ad, la empatí a que... que son cosas que no... que no son enseña das en la acade mia o en la univers idad, sino más bien son habilid ades de...	orgullos os con sus bandera s, "Ahh usted es Queipul, ahh la familia del lonco de Ercilla" y empezá bamos a hablar y toda esa integraci ón, esa vinculaci ón, desde conocer parte de su historia también permite el	e mi parad a ha sido filosófi ca en torno a eso	venga, venga como venga; o sea, podem os encontr arnos con person as muy humild es como nos podem os encontr ar con person as muy prepote ntes que, por un daño, por una historia	herramient a de que no puede ir a otra institución y que cuando llegue a la puerta llegue el guardia y la trate como que fuera un estropajo, entonces ahí tú también le estas entregand o una dignidad, pero inconscien temente le estas entregand o otro tipo de
---	---	--	---	--	--	---	---

<p>conversación y del relato, entonces ahí como que, yo creo que es súper importante cómo volvemos el relato comunitario</p>	<p>es como que siento que el resultado también es como ellos te tratan o como abren sus espacios distintos a la otra trabajaadora social con la credencial que viene a resolver la vida</p>	<p>personales que tienen que ver más con el ver al otro como un igual desde una posición política, reivindicativa y de trato que... que claro, yo creo que es como un danzar</p>	<p>acercamiento</p>	<p>, por lo que sea, su parada va a ser muy a la defensiva, eso no quita que nosotros no podamos tener un trato digno</p>	<p>herramientas</p>
--	---	--	---------------------	---	---------------------

		<p>que, en realida d, es solo llenar los papeles ; es difícil resolue r la vida tambié n pero no... como que en realida d es la expecta tiva, como el discurs o tambié n que a lo que vamos y eso, no sé</p>	<p>en general , como pasar muchas veces desde la... como desde el paradig ma que tienen ellos y llegar a un acuerd o como a tratar de ir como calibra ndo</p>				
--	--	--	---	--	--	--	--

		si, por eso cuestio no qué tan básico puede ser esa respue sta pero como que le di una vuelta y creo que esas han sido las diferen cias que yo he podido ver desde ... con los					
--	--	--	--	--	--	--	--

		pares, pero es por el trato simple mente, de valorar y validar tambié n a la person a que tengo enfrent e; no es esta person a pobre que vengo a hacerle una encuest a					
--	--	--	--	--	--	--	--

Código: La relevancia que el relato comunitario sea por parte de las personas y no una traducción ajena a la comunidad

Jaime: cómo volvemos el relato comunitario, como lo volvemos a hacer que existe, que existe un espacio común porque, claro, o sea, acá en Chiloé es como constante que la gente que viene de Puerto Montt hacia el norte son los nortinos, entonces, como nosotros nos plantamos, como yo afuerino o, en este momento persona que reside en Chiloé, reivindicamos la historia del territorio sin pasarlo a llevar, como que siento que es muy importante también cómo los actores o las personas que habitan un lugar se apropian de su propia historia, que no viene un antropólogo, un historiador o una historiadora o una antropóloga a contarles su propia historia, y los trabajadores y trabajadoras sociales somos como parte de ese tejido social y que a veces no nos hacemos cargo o no tenemos ni el tiempo para poder escribir porque estamos en el quehacer

Jaime: mi población que es la Villa O'Higgins como que constantemente hablábamos de la toma o hablan de la toma los mayores y no se releva la información po, solo se traspasa como, como somos un pueblo de los sobrevivientes

Código: Problematizar la relación de poder entre trabajadores sociales y las personas					
Almendra: Respecto al trato, no me acuerdo bien cómo era la pregunta pero era como la relación con las personas... no sé si es tan básico de decir pero es como, desde la horizontalidad, yo me acuerdo que, que para mí eso era tan simple, pero hay personas	Hortensia: yo creo que siempre hay una relación de poder, en todo, en tu par, en tu pareja... ahora lo importante es que esa relación de poder se vaya... no sea una lucha de poder, yo creo que yo ahí hago la diferencia, yo creo que los	Almendra: sí trabajé en una OPD que es SENAME, y llegar desde con una chaqueta de SENAME te da así otro escenario y tú puedes embarrarla completame nte o apoyar esa situación y a esa familia po	Rosa: que no estamos jugando con números, estamos hablando de vidas, de que una decisión errada puede cronificar un daño, y puede ser mucho peor de lo que era inicialme nte	Rosa: Yo sí creo en la horizontalidad de la relación profesional, pero siempre mi enfoque ha sido en que la gente igual te mira como un superior, como con cierto poder, pero yo siempre he tratado de enseñarle a la gente de que no es un poder, sino que son	Hortensia: yo creo que el trato se va horizontalizando un poco

que salen de trabajo social con este poder que les da firmar un informe social y que te den o no un beneficio, entonces como, como que ese agrado que tienen algunos de que te traten así o que te lleven la comidita para tu oficina, la florcita, no sé cómo, como clientelismo	poderes o el poder siempre se tiene que ir cambiando, no que yo siempre esté arriba, claro, en un principio uno llega a la población y está arriba porque es la trabajadora social pero luego, de a poquito uno va traspasando ese pequeño			conocimientos distintos	
---	--	--	--	-------------------------	--

	<p>poder, cachai, también a la pobla, cachai, o sea que ellos se sientan parte de, que se sientan con las habilidade s para llevar un grupo, para generar... generar actividade s o lo que ellos quieran, cachai, creo que uno va traspasan do ese poder que</p>				
--	--	--	--	--	--

es hermoso también, de repente si uno mira el poder solamente de una forma súper rígida y... pero también como cuando tú llegas y como te miran y luego ir traspasan do estas pequeñas herramient as que uno tiene más conocimie nto de la				
--	--	--	--	--

	misma población y ellos van adquiriend o su propio poder				
--	--	--	--	--	--

Código: Reivindicar el afecto en el quehacer profesional, la afectividad en los vínculos, en cómo nos relacionamos

Jaime: yo trato con jóvenes entonces es como un tanto distinto porque si uno empieza a ser muy horizontal al final, claro te ven joven y tiene que ver como desde el respeto, cachai, como con el acuerdo desde el respeto, desde... desde el afecto igual, como que es muy significativo cómo uno va generando lazos de afecto, y eso no significa generar una amistad, sino más bien generar como... o ver al otro como... como un ser que merece ser respetado y... y afecto desde el cariño, desde el querer ver bien al otro

Código: Relevancia del espacio población en la acción profesional comunitaria

Hortensia: Nunca mire en menos su proceso de poblador, esa es la mejor experiencia

Tertulia 3

Código: Dimensión ético-política de la acción profesional tensionada con la ejecución de la política pública	
<p>Aliwen: El estado, en realidad sus políticas sociales, ejecuta proyectos, programas, de control social, de contención social y somos los trabajadores sociales, psicólogos, el área de las ciencias sociales quienes ejecuta, entonces hay una tensión constante entre los ejecutores de la política pública, quien diseña la política pública y la comunidad que supuestamente se interviene, esto que le llaman la intervención social, entonces el fenómeno social que está ahí, no es principalmente, siento yo, lo percibo, como la problemática a transformar de una sociedad de un grupo, de un grupo, sino más bien la lectura de un estado que busca a través de la política pública el control y la contención</p>	<p>Aliwen: nosotros tenemos una dimensión ética y política de cómo trabajamos, de cómo este currículum oculto, que siempre está, que es donde nosotros podemos echar mano y tenemos, que aquí viene lo fundamental dentro de lo ético y lo político qué es la intención, toda intervención tiene una intención política y eso lo dice Paulo Freire que nosotros no somos neutros ante una intervención, entonces ahí es donde entran en tensiones la dimensión ética y política con la intención que nosotros tenemos detrás de la ejecución de la política pública, no nos podemos declarar como trabajadores sociales como apolíticos o como personas neutras sino que nuestra intervención en el programa que sea de estado o privado, nosotros tenemos una intención, una intencionalidad detrás, que se conjuga con la política pública</p>

	con el sistema económico con la comunidad
--	---

Código: Perspectiva crítica del quehacer profesional			
<p>Aliwen: podemos trabajar en un mismo programa, hacer la misma intervención, los mismos cargos, el mismo rol, pero las intervenciones no van a ser las mismas, sino que van a hacer en virtud de la visión política que se tenga en el rol (...) sin embargo si tenemos una intención además de ejecutar la política pública, es una tensión permanente, es una tensión</p>	<p>Nahuel: Hoy día hay miradas que nos plantean una forma de entender la realidad de manera holística, entonces es importante tener esa conciencia porque en definitiva una ética puede estar acotada a tu experiencia y a tu visión política, pero en la medida que siempre estás tensionando esa reflexión permanentemente vas a estar dinamizándola, porque a pesar de que son conceptos que uno los puede</p>	<p>Nahuel: hay un cuestionamiento permanente no tan sólo del trabajo institucional, sino que también de nuestras prácticas y tiene que haber un posicionamiento desde lo ético, desde la dimensión humana y profesional, entonces eso implica también politizar nuestras prácticas, politizar nuestra mirada y al mismo tiempo politizar las metodologías</p>	<p>Nahuel: importante pegarle una vuelta a las metodologías, a la educación popular con Paulo Freire instaló una práctica, una forma de entender la realidad, y Augusto Boal por ejemplo con el teatro del oprimido, también se instaló como una manera de intervenir la realidad desde distintas</p>

<p>constante, que nos vemos enfrentados nosotros como trabajadores sociales</p>	<p>estabilizar para poder entenderlos, son dinámicos como la realidad misma</p>		<p>perspectivas, entonces creo que plantearse eeh de la reflexión no tan sólo desde el punto de vista institucional, sino que desde el punto de vista de la práctica en sí, en la dinámica con un otro o con una otra y hacernos conscientes de esa metodología, es súper relevante, por ejemplo el hecho de ser consciente de que somos oprimidos y de que hay un sistema que nos oprime, es una forma también de poder</p>
---	---	--	--

			entender nuestras prácticas, cuestión que a veces es súper compleja porque hay una manera de instalar los relatos
--	--	--	---

Código: La institucionalización del Trabajo Social

Nahuel: siempre va a ver, vamos a estar dentro de una institución, una cierta institucionalidad, los marcos en donde nos desenvolvemos, la misma Constitución, las leyes, y las normas, la relación con carabineros, todas son instituciones, entonces las prácticas profesionales sí o si no se pueden desinstitucionalizar, ya mismo el trabajo social es una institución	Aliwen: ya la carrera de trabajo social se institucionalizó, si nos vamos a principio del siglo pasado desde la gota de leche en adelante fueron institucionalizando prácticas de la cotidianidad
--	--

Código: Tensión entre distintas perspectivas ideológicas del Trabajo Social

Aliwen: el trabajo social en sí es una carrera que está en tensión entre la carrera, tenemos institutos formativos, universidades, todas con diferentes horizontes, con diferentes perspectivas, con diferentes ideologías políticas, fíjate algunas que se llaman trabajo social, otras que se llaman servicio social o asistente social que son completamente diferentes las miradas políticas que tienen la una de la otra (...) mirar la ética del trabajo social también va a ser

desde los sustentos institucionales (...) cada institución tiene una intención política también

Código: El rol del Trabajo Social en la revuelta social

<p>Aliwen: las transformaciones sociales y políticas no se da por la disciplina del trabajo social, y no se da desde dentro de la institucionalidad, sino que las transformaciones sociales se dan desde desde el movimiento social porque el movimiento social es más libre, es más soberano, el trabajador social dentro de la institucionalidad se debe la institucionalidad cachai, y es difícil salirse de ese parámetro institucionales (...) y creo que dentro del rol de trabajo social más prima lo que podemos realizar dentro del movimiento social, las acciones que</p>	<p>Aliwen: hoy día las ciencias sociales, los psicólogos, los antropólogos, están todos felices mirando expectantes las transformaciones que se están dando en este nuevo ser, la invitación de nosotros también es mirar, analizar, complementar, pero vivirlas desde dentro, desde el movimiento social desde ahí también y también desde nuestro rol, de lo que podamos hacer en la institucionalidad, pero es importante el rol que jugamos como seres humanos</p>	<p>Nahuel: creo que todo lo que ha estado sucediendo en este último tiempo va a ser de mucha de mucha utilidad, en el sentido de la reflexión particular y desde la reflexión comunitaria (...) lo que hace este movimiento, este estallido, también lo hace mover algunas placas tectónicas desde otras dimensiones de la realidad, entonces creo que es una tremenda oportunidad, una tremenda oportunidad para repensar la sociedad que queremos reconstruir o deconstruir y eso implica también mirar</p>
---	---	--

podemos hacer desde nuestras comunidades como tal, como tal persona, como seres humanos		nuestras prácticas como profesionales
---	--	---------------------------------------

Código: Tensión entre ética comunitaria con la ética profesional	
<p>Nahuel: cuando nosotros hablamos de nuestra ética profesional también hay una tensión con la ética comunitaria en sí misma, entonces imagínate como esa tensión choca desde la ética institucional y la ética comunitaria, cuando existen práctica que son totalmente cuestionables desde las comunidades y otras que las replican como un modelo que no están cuestionando, si ya estamos súper complejizados tratando de analizar nuestras prácticas cuando se conjugan con esa realidad.</p>	<p>Nahuel: desde la cosmovisión mapuche también hay una forma de entender la realidad, por ejemplo desde la visión mapuche tenemos el concepto de norche, que es una persona recta, entonces dentro de las prácticas comunitarias está incorporado en nuestro quehacer una forma equilibrada de desenvolvemos y cumplir nuestros roles y dentro de un espacio comunitario, en un lof por ejemplo lo que más se defiende es la búsqueda de ese equilibrio porque si hay desequilibrio la comunidad se enferma, las personas se enferman y la mapu se enferma, y eso es muy malo para todo el entorno desde esa cosmovisión, entonces esa visión igual se incorpora dentro de nuestras prácticas en este territorio, comprender esa manera de entender la tierra, la</p>

	<p>biodiversidad y nuestra relación con esa biodiversidad, también es relevante dentro de nuestras prácticas, entonces está esta dimensión ética, pero también desde el mundo o desde la cosmogonía en que te desenvuelves, va teniendo algunos matices</p>
--	---

<p>Código: El rol terapéutico de la comunidad</p>
<p>Aliwen: la terapia no es individual, la comunidad sana, la comunidad es la que salva</p>

<p>Código: Carencia de ética al interior de las comunidades</p>
<p>Nahuel: en este territorio hay una carencia ética hasta de la manera en que se desenvuelve la práctica comunitaria, porque como ustedes saben el territorio de la provincia de Arauco está en una tensión permanente por por esta disputa que tiene el estado con las comunidades mapuche y cada comunidad tiene también sus prácticas, sus formas, que también se hace un llamado de alguna manera a que se piense sobre la ética de esas prácticas porque hay cuestiones que se desarrollan en este territorio que son muy poco éticas relacionadas a un otro, a un reconocimiento de un otro y no tan solo desde un punto de vista institucional, sino también desde las mismas comunidades, esta tensión que existe por ejemplo del desarrollo productivo del monocultivo forestal hoy día hay muchas comunidades que desarrollan un proceso de recuperación pero que maderean y que no son parte del circuito forestal</p>

Código: La institucionalidad en tensión con la comunidad			
<p>Nahuel: una de las cuestiones que más ha hecho mal a las comunidades ha sido precisamente la instituciones, las instituciones han suplantado los roles dentro de las comunidades, en algún momento cumplían el rol suplantarón el rol de la de lawentuchefe, la machi en las comunidades, insertaron al médico, reemplazaron al kimelfe, al ñiempin y pusieron a las escuela y profesores, imagínate que</p>	<p>Nahuel: yo como profesional tengo que ir a decirle a un papá y una mamá como tiene que ir a criar a su hijo, entonces qué es lo que ocurre, que tú reemplazas la práctica comunitaria, reemplazas la salud comunitaria, reemplaza a la familia y pone a la institución dentro de todos estos espacios</p>	<p>Nahuel: en este en este rol institucional, entre mejor lo hagamos en este contexto, más dentro, más interventor va a ser el estado, dentro de nuestras prácticas comunitarias, (...) si tú eres capaz de hacer tu buena pega en esta institucionalidad finalmente estás suplantando el rol de la misma comunidad o de la familia, entonces ahí es donde uno comienza a reflexionar en virtud de nuestra propia práctica pero ya no desde desde, este eje, sino que desde de</p>	<p>Aliwen: en relación latinoamericana hay, que una de las dimensiones que la gente ha perdido su poder, tiene que ver con la especialización de la política pública, que cada vez la política pública se ha especializado tanto que, la capacidad de la comunidad, de las personas de hombres, mujeres, niños, y niñas, de autorregularse, de auto sanarse, de autoorganizarse, la política pública más que articular la comunidad, la fragmenta, la divide, la individualiza, entonces es una</p>

<p>hasta los dirigentes hoy día están absolutamente cooptados por las instituciones porque si no hay proyecto tampoco hay dinámica dentro de una comunidad de un territorio</p>		<p>sumarte a un espacio, no desde tu rol institucional sino que desde la dimensión más humana</p>	<p>política netamente neoliberal entonces cada vez la gente, las personas, van perdiendo más su capacidad de poder hacer las cosas por sí mismas y eso la política la entendido y la ha fragmentado y la ha dividido y esa es claramente una intención política desde la dominación y el control social</p>
---	--	---	---

<p>Código: La dimensión ética del quehacer profesional vinculada a una dimensión humana</p>	
<p>Nahuel: hay una carencia de la reflexión hacia una ética, hacer consciente una ética y no sólo desde lo profesional sino desde lo humano</p>	<p>Nahuel: el hecho de tener una posición ética o pensar sobre la ética profesional, eem que no la segmento de la ética humana o sea creo que van de la mano, creo que los roles no son tan sólo profesionales, sino que también particularmente humanos, es la permanente reflexión que tenemos que</p>

	tener los profesionales desde donde nos paramos para hacer la intervención, más allá de la ética
--	--

Código: Toma de conciencia de una práctica ética transformadora en el quehacer profesional	
Nahuel: siento que el desempeño ético está más jugado en la metodología de nuestras prácticas más que en la teoría, creo que en la forma en que como nosotros desarrollamos nuestras prácticas es profundamente más transformadora	Nahuel: ahora que implica también poder darnos cuenta de que posición tenemos dentro de toda esta catarsis es también darnos cuenta de nuestros privilegios, ah el saber que somos seres privilegiados y las opresiones que vivo yo no son las mismas opresiones de un otro o una otra, entonces particularmente para que haya una transformación también tenemos que ser consciente de esa opresión pero también esa opresión tiene que atravesarnos, si no nos atraviesa esa opresión no hay transformación, porque si no estamos suplantando y estamos de alguna manera tratando de incorporarnos alguna realidad que no es nuestra (...) o sea si queremos transformar, también tenemos que ubicarnos bien desde donde si estamos siendo oprimidos (...) lo mismo pasa con el

	<p>movimiento mapuche mucha gente viene acá y se plantea vinculada al movimiento sin siquiera haber sentido el racismo que se vive dentro de las comunidades o la violencia institucional dentro de las comunidades, entonces desde el punto de vista ético lo vinculó con respecto al estallido, pero también desde el punto de vista de la conciencia de nuestras prácticas, también de nuestra conciencia de privilegios y de nuestra conciencia de opresión, creo que muy relevante que podamos también ponerlo la discusión y en el debate.</p>
--	--

Código: La reproducción de la precarización en el quehacer profesional		
<p>Aliwen: todos los instrumentos del estado que le importan a ellos son números numéricos, lo cualitativo de la intervención da lo mismo, por ejemplo yo en el programa que trabajó hoy en día no le importa la calidad de la intervención ni lo que</p>	<p>Aliwen: puedo entender un poco que la precarización del trabajo social también te lleva a precarizar tus acciones con la comunidad, con el otro, entonces eso también es una realidad del trabajo social. la precarización de nuestro quehacer</p>	<p>Aliwen: entramos en esta pugna, tensión, de decir no doy más de lo que me están pidiendo en las bases técnicas porque también me siento precarizado, porque el trabajador social es un ente precarizado también por la institucionalidad, somos los que ejecutamos</p>

<p>estoy haciendo, lo que le interesa son los números, mis reportes mensuales que tengo que hacer, reportes semanales sobre todo en este tiempo de teletrabajo, son números, número de gente contactada, número, pero lo cualitativo no aparece, no aparece en la discusión del estado y es ahí cuando nosotros tenemos que parar, reflexionar, al quehacer profesional, al quehacer ético político como persona, como humano</p>		<p>política pública los que supuestamente velamos por los derechos sociales, derechos humanos, somos precarizados constantemente en nuestros derechos</p>
---	--	---